

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE ALTA DE SAN PEDRO, 2

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Extranjero. 3 francos »
Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año I

Barcelona 23 de noviembre de 1907

Núm. 8

SUMARIO

El problema catalán:

Un juicio sin juicio de Pío Baroja, por A. R. A. S.

Controversias. La izquierda catalana:

La conferencia de Hurtado.

El criterio liberal, por LUIS DE ZULUETA.

La fuerza liberal, por AMADEO HURTADO.

Réplica, por LUIS DE ZULUETA.

Unas cuantas palabras, por EUSEBIO COROMINAS.

Notas internacionales:

ALEMÁNIA.—*El «Verein für Sozialpolitik»*.—*Notas de espíritu corporativo, III*, por don M. Vidal Guardiola.

ITALIA.—*Una fuerte Exposición*, por José Martí y Sábá.

BÉLGICA.—*La cuestión del Congo*, por M. RAVENTÓS.

La América latina:

El Río de la Plata, por Blandengue.

De Madrid:

El dolor de Maura, por Federico Pons.

Los Teatros, por E. Marquina.

Información.

La Semana:

POLÍTICA.—*Lucha formidable*, por J. Torrendell.

TEATROS.—*Momentos de vacilación*, por R. Marquina.

LOS LIBROS.—*Italia en la ciencia, en la vida y en el arte*, por Mario Verdaguer.

MÚSICA.—*Arte y Virtuosismo Saint-Saëns, pianista*, por E. Vallés.

INFORMACIÓN.

GACETILLA.

CORRESPONDENCIA.

La prensa catalana.

Las ideas económico-políticas de Cataluña, por JOSÉ M. FALLADA.

Opiniones ajenas:

La Solidaridad en Galicia.

De D. Gonzalo de Reparaz.

De «El Pensamiento Navarro».

De Ramiro de Maeztu.

El problema catalán

Un juicio sin juicio de Pío Baroja

Para la ponderación del espíritu catalán hubiera sido muy conveniente que en frente de las tendencias catalanistas hubiera surgido una tendencia castellana. A falta de esto hubiéramos deseado el ataque entero y vigoroso de algunas personalidades robustas anticatalanas. Y ni esto siquiera hemos logrado. El egotista Unamuno se ha esforzado más bien en molestarnos que en comprendernos para oponerse á nosotros, aunque por otra parte carece de suficiente sentido objetivo para realizar crítica positiva. De la elocuencia gárrula de Melquíades Álvarez y de la argumentación sin base de Grandmontagne, vale más no hablar. De Pío Baroja, que es el último de la serie cronológica, nos contentaremos con analizar su artículo sobre «La influencia judía en el problema catalán», publicado recientemente en un nuevo diario madrileño.

Nos hubiera hecho un gran bien un enemigo con sentido común que nos atacara por nuestros puntos flacos. Pero ¿cómo hacerlo, si no conocen nuestra geografía, ni nuestra psicología, ni nuestra historia? En la amplia colección de diatribas contra los catalanes, ¿habéis visto señalado el injusto olvido en que tenemos á la entidad natural *comarca*? Infinidad de veces se ha denigrado á la industria catalana. Pero todavía espero que nos lancen la acusación más justa y positiva, es, á saber, que faltos de banca propia, aun no hemos introducido entre nosotros la economía crediticia.

Ahora ya es tarde. Nosotros mismos hemos tenido que crear nuestro propio contrapeso. Nosotros mismos hemos revelado con verdadera crueldad nuestros defectos, atrasos y deficiencias. Yo quisiera que me dijeran algún reproche exacto sobre nuestras cosas, nuestros hombres ó nuestra vida, que no haya sido formulado por un catalán. Claro es que la intención de un enemigo hubiera sido maligna, y en nosotros la censura encierra un fin noble. Pero hasta hoy, nuestros contradictores y adversarios no han hecho más que injuriarnos sin provecho, sin gallardía y sin gloria.

Y si no, véase lo que dice el Sr. Baroja.

El Sr. Baroja, basándose en unas frases de Vives, Úrales, Ors, Agulló y otros, más ó menos auténticas ó quizá dichas más ó menos en serio ó en broma, sienta esta afirmación: «Los catalanes odian á España». Una de las causas de este odio es «la influencia semita». Hay cuatro pueblos (continúa citando) que «tienen odio por España»: el portugués, el americano, el judío y el catalán. «Y es extraño. Los judíos, aunque no tengan ofensa alguna que vengar... odian á España». Pío Baroja, maestro en el arte de observar, según dicen, ha olvidado aquí un insignificante detalle histórico: las persecuciones y la expulsión de los judíos. No obstante, el propio Baroja, veinte líneas más abajo se contradice: «allí donde hay judíos hay odio á España. Yo no digo que este odio no sea lógico...»

El catalán es semita. ¿Por qué? Porque así lo dice Baroja. ¿Iglesias? judío. ¿Rusiñol? judío. ¿Casas, Gener? judíos. Pruebas: que á Baroja le ha parecido así.

«Los catalanes han tenido la amabilidad de lanzar el sambenito de judíos á los demás españoles (¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo?), cuando precisamente los judíos son ellos». Maura y Salmerón también son judíos. «Sólo sé que he leído no sé dónde (á lo menos el dato está bien documentado), que los primeros jesuitas fueron judaizantes, y entre ellos el padre Salmerón, de la Compañía de Jesús». Salmerón es un apellido bastante vulgar en la provincia de Almería; pero esto es otra observación despreciable.

Si no creyéramos firmemente que Baroja es un colosal humorista, un *farceur* refinado, nos tomaríamos la molestia de replicarle:

Pero ¿dónde ha visto usted que el pueblo judío sea un pueblo industrial, como es Cataluña? y viceversa, ¿qué tendencias al préstamo usurario, tan característico en los hebreos, y causa del antisemitismo alemán, austriaco ó francés, ha observado usted en Cataluña? Las energías nacionalistas que aquí se manifiestan, ¿tienen algún precedente en la raza sin patria, á pesar de su potencia financiera?

Dejemos en paz al Sr. Baroja: si habla en serio, porque habla en serio; si escribe en broma, porque escribe en broma.

IGNACIO DE L. RIBERA Y ROVIRA

OBRA NUEVA

IBERISME

DE VENTA EN LA LIBRERÍA L'AVENÇ
Y EN LAS DEMÁS

Aprovechemos la ocasión para decir algo sobre el problema catalán. Brindo á los observadores (no al estilo del señor Baroja), estos dos hechos: Fuera de su patria, todos los que hablan lengua alemana, se juntan en una asociación. En Madrid, como Kiao-Tchen, veréis unidos al alemán, al austriaco, y al suizo, á los hijos de todos los países «wo die deutsche Zunge Klingt» que dijo Arudt. «Los hijos de España se asocian en grupos: por cada sociedad española, encontraréis diez asturianas, gallegas, catalanas, etc., lo mismo en la Habana que en Buenos Aires.

El proceso de la unidad alemana y el de la unidad española nos lo explican. Alemania ha respetado las libertades republicanas de Hamburgo, lo mismo que la organización semifudal de Mecklenburgo. ¿Quiénes son allí los descontentos? Los polacos, los indígenas de Alsacia-Lorena, quizá los del Holstein, es decir, aquellos á quienes se ha impuesto la patria como si fuera una camisa de fuerza.

En España pretendieron imponer la uniformidad absoluta un fanático, el Conde Duque, y un extranjero, Felipe V. Si Prusia hubiera querido realizar la unidad alemana, atropellando los derechos y las tradiciones de Wurtemberg, Sajonia, B. den, etc., el antagonismo hubiera surgido no contra Alemania, sino contra Prusia.

Precisamente en Cataluña se ha avivado con intensidad el amor á España, desde que triunfó en las urnas la Solidaridad. Porque la patria, no sólo es madre de cuantos han nacido en su recinto, sino que es hija también de los hombres. Los hombres la engrandecen, la modelan, la viven. Y nosotros hemos entrevisto la posibilidad de intervenir á favor de la patria, de llevar nuestro espíritu á España, — lo mismo que le hemos dado y le daremos nuestra sangre en toda ocasión — á fin de realizar aquel imperativo formulado en estos términos por Cánovas del Castillo: «Es preciso dar un alma como toda alma, inmortal, á esta nación nuestra, que parece que vive sólo para el momento presente». Queremos dar alma catalana á España, principiando por resolver la autonomía étnica é histórica que separa á Madrid y á Barcelona, substituyendo á la uniformidad política y administrativa, la variedad harmónica, siempre bajo la unidad de España. ¡Pues qué! ¿Es ilegítima la satisfacción de los habitantes de Oklahoma, cuando, hace pocos días, han visto su territorio elevado á la categoría de Estado, en Norte América? ¿Ha disminuído ó ha aumentado la fuerza política de los Estados Unidos? ¿Se ha envilecido su bandera por ostentar una estrella más?

Y siendo tan clara, tan precisa, la fórmula catalanista — variedad orgánica dentro de la unidad — ¿por qué en vez de discutirla se nos insulta?

¿Creéis seriamente que habéis dicho alguna cosa al llamarnos *fachadosos*, *judios*, *malos patriotas*, cambiando quizá la injuria, pero no el concepto?

Vuestro repertorio se agota, y ya la gente va conociendo que sois unos infelices. Yo os daré una receta para remediar esta pobreza documental. Venid aquí. Estudiad á fondo nuestra lengua, nuestra literatura, nuestras instituciones jurídicas, nuestras costumbres, nuestra historia, la psicología de nuestros

hombres y de nuestras masas. Así recogeréis un arsenal inagotable de elementos para combatirnos. Pero tened cuidado en evitar un peligro: el de conver-

tiros en solidarios, en catalanizantes, en *fachadosos* y en *judios*. En este peligro, efectivamente, sucumben cuantos llegan á conocernos bien...

A. RAS

Controversias

La izquierda catalana

La conferencia de Hurtado

En el «Centre Nacionalista Republicà», ante numerosa concurrencia, quiso el diputado á Cortes D. Amadeo Hurtado discuir sobre el tema «Impresiones de la actual campaña parlamentaria». Dió cuenta de la tarea desarrollada por el grupo solidario en el Congreso durante la discusión de la totalidad del Proyecto de Reforma de la Administración local, que ya conocen extensamente nuestros lectores, é hizo constar que, después del discurso de Maura, tuvo la impresión de que en aquellos momentos tenían los catalanes en sus manos la suerte de su problema colectivo, producido de la fuerza conservadora. Pensando únicamente en Cataluña, era forzoso apreciar serenamente la situación de las cosas. «Si es posible una cooperación del partido conservador del régimen en la obra política de los conservadores catalanes, cuya cooperación representa para éstos una garantía de buena fe en los propósitos de Maura ¿tenemos nosotros (los liberales) el deber de impedirlo? ¿Es obligación nuestra la de impedir una campaña de desconfianza que inhabilite á todos nuestros hombres para realizar una obra que creen beneficiosa á Cataluña? Siento, al resolverlo, todo el peso de nuestra responsabilidad».

Hace notar inmediatamente y en detalle los puntos de analogía entre lo expuesto por Maura y por los representantes de la Solidaridad Catalana en la apreciación del problema catalán, tal como se manifiesta en el actual movimiento político, y añade lo siguiente, que es el tema principal que ha sido más tarde largamente discutido en la prensa; y que nosotros recogemos en nuestras páginas para que se conozca bien el estado de la opinión catalana en la hora presente.

«Hay que reconocer que el momento político actual es para los conservadores del regionalismo. Ellos dirán si creen que tienen un trabajo por hacer. Nosotros les respetamos, pero no podemos contribuir. Tal vez ellos, con su política, consigan obtener un beneficio para Cataluña. Esta cuestión no nos afecta directamente.

«Y conviene mucho decirlo bien alto y bien claro. Nuestro trabajo estará en el Parlamento y en todas partes, cuando la vida de Cataluña por encima de todo interés de partido lo reclame, y haremos este trabajo sin excusas. Pero será más intensa en Cataluña, á donde la tenemos marcada bien larga y bien pesada.

«Y conviene decirlo, porque puede haber quien, con una significación marcadamente de la izquierda, crea por obra de la educación especial de la política de nuestro país, que si la fuerza no viene hoy hacia nosotros, se ha de sentir la seducción de la fuerza que va hacia el otro lado y subordinar con ella su pensamiento y su conducta. Vayamos á afirmar nuestra fuerza social. No exhalamos un grito doloroso de impotencia, sino una vigorosa apelación á la acción constante de creación de nuevas fuerzas.

«Pero conviene que nos digan primero cuál es en verdad la acción de la izquierda catalana.

«Puede haber quien crea que ha de ser

la afirmación de la imposibilidad de una reconstitución del Estado español, en cuyo caso la acción se ha de reducir á la de un grupo de diputados protestatarios que se inhiba de toda intervención en la política del país y no hable ni trabaje más que para las reivindicaciones catalanas. Yo no creo que sea éste el espíritu de Cataluña. A todas horas los catalanes piensan en el concurso de las demás regiones de España.

«A todas horas nos requieren para que intervengamos en todos los problemas que se tratan en el Parlamento español. Y a todas horas nos recuerdan la simpatía que despertó por todos los ámbitos de Cataluña la figura venerable de don Nicolás Salmerón, predicando nuestro sentido político como el redentor de la nueva España.

«Si nuestra acción, como yo creo, es la de afirmar un sentido liberal en esta política de reconstitución de una nueva España por el engrandecimiento de Cataluña, el estado general de la política española se ha de reflejar en nosotros.

«En esta política general encontramos un partido conservador, hoy en el poder, que cuenta con algunos diputados auténticos, aunque pocos, que revisitan sus actos de un poco de seriedad, y que tiene cierto arraigo en una parte de la opinión. Hay diferentes grupos denominados liberales, el único fin de los cuales es escalar el poder, por lo que lo mismo son cortesanos cuando dan el poder en Palacio, como revolucionarios si en Palacio les cierran las puertas.

«Y en cuanto á la representación republicana, yo recuerdo que cuando asisto á las reuniones de la minoría no me puedo explicar que haya republicano enemigo de Solidaridad, ya que sin los diputados catalanes con gran trabajo habría minoría republicana en el Parlamento, lo cual demuestra que fuera de Cataluña el sentimiento republicano está muy amortecido y no es una fuerza.

«¿Qué se deduce de todos estos antecedentes? Que la acción de Cataluña en la política española ha de traducirse forzosamente en sostener, hoy por hoy, una situación conservadora.

«Los liberales son actualmente los que más nos halagan, los que prometen dar á Cataluña todo lo que pueda darle Maura y mucho más, llegando al reconocimiento explícito de la región. Pienzan que si Maura trabaja para atraerse á los conservadores catalanes, ellos han de trabajar para atraernos á nosotros. Hasta nos hacen amable ofrenda de un lugar en el banco azul.

«Sus halagos me entristecen. O creen que hay un parentesco lejano de dogmatismo entre ellos y nosotros, ó creen que no mordemos. Yo les decía: vuestro ofre-

cimiento lleva escondida la condición de que seamos inofensivos en la acción transformadora que predicamos y practicamos; pero por una oda cualquiera en un diario de Cataluña sacaríamos a empujones de todos los bancos á cualquiera de nosotros que tuviera la triste debilidad de aceptarlo.

» La acción honda y persistente de la izquierda ha de realizarse aquí, en Cataluña. Nuestra tarea actual es afirmar la gran fuerza liberal catalana, con independencia de todas las fuerzas que en la política española actúan. Es este un trabajo magno.

» Hay aquí muchos errores que deshacer, muchos prejuicios que rectificar. Conviene corregir á nuestra tierra toda la orientación raquíca del liberalismo español. Tal vez este trabajo pida el sacrificio personal de muchos de nosotros que hemos de luchar cara á cara y brazo á brazo con los que guían los sentimientos nobles de la multitud hecha de esta buena gente de aquí, que se ha pasado la vida hablando de progreso y que se espanta cuando el progreso pasa de palabra á hecho.

» Hemos de trabajar para la educación de nuestro pueblo. Y al afirmar nuestro sentido liberal con una orientación ideal de pensamiento y de pies en la realidad de la vida, hemos de inspirarnos en un sentido humano y modernamente progresivo que, sin negar los dogmas, prescinda de todos, y digo esto porque he observado cierto dogmatismo en las manifestaciones colectivas de Cataluña, principalmente en el concepto tradicional de patria. León X, que excusaba su afición á los placeres, diciendo que no estaba convencido de la inmortalidad del alma, con el sentido humanista y pagano de Renacimiento habría contribuido á substituir por una religión de amor y de belleza la religión de rencores de la que era Pontífice.

» Lutero, intensificando el sentido cristiano, produjo por contragolpe la reacción religiosa, siendo responsable de las guerras empezadas el siglo XVI y de las hogueras de la Inquisición. ¿Saldrá de nosotros el héroe del Renacimiento ó el héroe de la Reforma?

» Meditad si conviene resucitar el espíritu tradicional de la patria catalana, porque por contragolpe se exacerbe el espíritu de otras patrias también tradicionales ó históricas, ó si prescindiendo de este dogma hacemos aquí obra de civilización y de cultura, la cual, hecha por nosotros, será forzosamente catalana. Este es mi pensamiento compartido por otros compañeros. En él pienso inspirar mi conducta. Pero vosotros juzgaréis porque, en definitiva, conmigo y sin mí, con mis compañeros y en contra de ellos, será vuestro pensamiento y vuestra voluntad la que tendrá que prevalecer.»

«El criterio liberal»

«... «Porque el criterio liberal es el que triunfa en todo el mundo...» —decía hace pocas noches nuestro buen amigo Amadeo Hurtado, en su conferencia del «Centre Nacionalista Republicà» hablando en nombre de ese «criterio liberal».

No vamos á añadir ahora nosotros á la tan comentada conferencia nuevos y tardíos comentarios. Bastante dijo, y

con palabra insuperablemente precisa y vigorosa, el orador, cuya sinceridad, cuya implacable sinceridad, se revestía, sin embargo, de cierta arquitectura de lógica forense, colocando de tal modo las piezas en su tablero que los oyentes iban á parar por sí mismos y sin remedio á la conclusión prevista, si no se daban cuenta de que las piezas hubieran podido colocarse de otro modo.

La única nota de acción y de esperanza en aquella especie de lectura de testamento consistió en la fe en una izquierda catalana, izquierda que, para Hurtado, no ha de diferenciarse de la derecha sólo por estar en frente de ella, sino por todo otro contenido de pensamiento, de intereses, de vida.

¿Cuál va á ser este contenido de nuestra izquierda? ¿Qué posición debe tomar ante las cuestiones urgentes del momento actual, religiosas, culturales ó económicas? Esto es lo que no vimos en sus palabras y esto es lo que quisiéramos saber de él y de los espíritus avanzados de Cataluña.

Nuestro querido amigo hizo un llamamiento á todos los catalanes «liberales», y repitió hasta una docena de veces el adjetivo «liberal», con exclusión de cualquier otro (demócrata, republicano, radical, etc.), siempre que quiso caracterizar la izquierda catalana. Por lo visto, el terreno común en que los hombres de izquierda nos vamos á encontrar es el «liberalismo», sin duda porque «el criterio liberal es el que triunfa en todo el mundo».

Este punto, un poco oscuro, es el que quisiéramos aclarar en estas líneas, porque constituye el corazón mismo del problema. De él depende el sentido del discurso de Hurtado. De él, sobre todo, el porvenir de las izquierdas de Cataluña.

¿Cuál es «el criterio liberal»? Del tono general de la conferencia parecía deducirse que Hurtado entiende el liberalismo como se entiende por lo común en todas partes. Se trata de aquella política muy prestigiosa en la Europa de mediados del siglo pasado, anterior al advenimiento de las actuales izquierdas radicales y socialistas. Se trata de la vieja ortodoxia liberal, fracasada hoy, impotente para afrontar el nuevo aspecto de la lucha por la emancipación de la democracia obrera. Sobre los intereses de las masas trabajadoras de Barcelona y de los demás núcleos industriales de Cataluña, sobre el porvenir de nuestro proletariado rural, sobre los otros temas palpitantes de la hora presente, la iglesia, el feminismo, etc., nada dijo Hurtado, fuera de aquellas santas vaguedades, á lo Jules Simón, acerca de la educación del pueblo.

Y no es ese «criterio liberal» el que triunfa en todo el mundo. Ese es, por el contrario, el que, en todo el mundo, está en crisis. La política de constitucional se ha hecho social. La democracia socialista interviene en el poder, provocando de rechazo un robustecimiento de las derechas conservadoras y capitalistas. Entre esas dos formidables corrientes del mundo contemporáneo, flotan á la ventura los restos inútiles de los antiguos y gloriosos partidos liberales. Moret ó Canalejas, de los que tan acremente se burlaba Hurtado, no son sino casos particulares de ese fenómeno de la política mundial.

En Francia, gobierna la extrema izquierda radical, en colaboración con parte del socialismo, y se acentúa, frente á este bloque, la posibilidad de una reacción clerical y militarista: los hombres «liberales», bajo los patriarcales auspicios de Alexandre Ribot, se han anulado en aquel «pantano del Centro».

En Bélgica, está hace veinte y tantos años en el poder el partido conservador católico; los colectivistas tienen la mitad del cuerpo electoral y un tercio del Parlamento: en cambio, el liberalismo, incapaz de reconquistar su predominio, se desahoga con estériles campañas anticlericales.

En Inglaterra, según su clásico sentido evolutivo, han incorporado la democracia obrera al poder, con el ministerio de John Burns. Alemania, á pesar de las últimas elecciones en las que se echó en balanza todo el prestigio del emperador y todo el virtuosismo estratégico del canciller, oscila entre el Centro católico y el feudalismo conservador de un lado y, del otro, la democracia social: el antiguo partido nacional liberal no ha logrado, á pesar de las circunstancias favorables, reconquistar una preponderancia que le arrebatara la corriente universal de las realidades políticas.

No; no puede sostenerse que «el criterio liberal es el que triunfa en todo el mundo». Más bien debería afirmarse la tesis diametralmente opuesta. En Cataluña, como en toda España, tienen positiva influencia las derechas conservadoras. Y no la tienen éstas por Cambó ó por Maura, sino, al contrario, estos hombres son producto de su ambiente. Maura era liberal; Cambó no fué nunca un reaccionario: la potencia interna del sentido conservador ha absorbido á estos dos hombres. Frente á este sentido, no hay en Cataluña, como en toda España, otra oposición vigorosa que la de un pueblo ineducado, sin fe en la política, desorganizado, pero, así y todo, una fuerza decisiva para el porvenir.

O la izquierda catalana cuenta con el proletariado ó mañana el proletariado se organizará en Cataluña sin contar con esa pseudo-izquierda catalana, la cual quedará en el centro en la posición difícil y equívoca de una fracción apoyada sobre dos principios tan fuertes ayer y tan débiles hoy como la clase media, en lo económico, y, en lo político, el liberalismo. No; la izquierda catalana ha de ser como las izquierdas de todos los países civilizados y semi-civilizados del globo, ha de llevar un peculiar contenido de principios radicalmente opuestos á los de la derecha, si no quiere ser un partido artificial, una escisión de esta derecha, de la que sólo se diferenciaría, como dijo muy bien Hurtado, por estar en frente de ella.

LUIS DE ZULUETA

La fuerza liberal

Suprimidos algunos párrafos de pura polémica personal, reproducimos la parte substancial de esta importantísima respuesta.

No hay entre Zulueta y yo otra diferencia que una palabra. Yo califico de criterio liberal el opuesto al criterio conservador, y ésta que cree impropie-

dad; al amigo Zulueta le bastó para dejar de apreciar su absoluta coincidencia de pensamiento conmigo. Y pudo hacer todo un artículo, muy bien pensado y muy bien escrito, para demostrar sin darse cuenta, esta coincidencia.

¿Si esto le sucede á un hombre de la inteligencia y de la serenidad de juicio de Zulueta, ¿qué tiene de extraño que las palabras más sentidas y más sinceras se las lleve el viento cuando quieren aconsejar una acción ó invitar á la reflexión á una multitud apasionada?

Mucho más acertado hubiera estado Zulueta si con su autoridad personal hubiera demostrado que en mi conferencia sostuve con menos elocuencia que él, pero con el mismo convencimiento, esta verdad: «En Cataluña, como en toda España, tienen positiva influencia las derechas conservadoras. Y no la tienen éstas por Cambó ó por Maura, sino al contrario, estos hombres son producto de su ambiente. Maura era liberal; Cambó no fué nunca un reaccionario: la potencia interna del sentido conservador ha absorbido á estos dos hombres. Frente á este sentido no hay en Cataluña, como en toda España, otra oposición vigorosa que la de un pueblo ineducado, sin fe en la política, desorganizado, pero, así y todo, una fuerza decisiva para el porvenir.»

En estas palabras de Zulueta está condensado el tema de mi conferencia. Por eso dije que en el éxito de Cambó no se tenía que ver un éxito personal, sino político, que al manifestarse Cambó como representante de los conservadores catalanes dió la impresión de que éstos eran la fuerza positiva de nuestra tierra; que por esta impresión Maura se sintió inclinado á usar un lenguaje de conciliación, que antes no le habían oído, y precisamente porque delante de la «potencia interna del sentido conservador» no veo otra oposición que la de «un pueblo ineducado, sin fe en la política, desorganizado, pero así y todo una fuerza decisiva para el porvenir» es por lo que dije que nosotros no debíamos impedir la obra de los conservadores catalanes, si puede resultar beneficiosa para Cataluña; pero que debemos aplicarnos á construir nuestra fuerza «decisiva para el porvenir» trabajando para basarla en un «pueblo educado, organizado y con fe». Y si creí necesario decir estas cosas señalando una acción positiva para nosotros, es por el temor de que, faltos de objeto, la potencia externa del sentido conservador absorbiera á algunos de nuestros hombres como la potencia interna ha absorbido á otros...

En el mismo Centro Nacionalista tuve el honor de dar una conferencia, antes de las elecciones, explicando cuál era ó cuál debía ser el contenido positivo de nuestra acción liberal. Algunos se mostraron conformes; otros encontraron que nos dábamos demasiado trabajo; y otros dijeron que bueno. Si me llega á dar la ocurrencia de engarzar esta conferencia con la del otro día, creo con razón que por la fatiga de todos nos hubiéramos quedado solos Zulueta y yo.

De lo único que á este respecto me preocupé fué de someter á la consideración de los que me escuchaban si la izquierda catalana se había de acentuar en sentido nacionalista, ó en un sentido más general de civilización y de huma-

nidad que, desarrollado por nosotros, sería forzosamente catalán. Y con observaciones de nuestra realidad creí que debían optar por lo segundo afirmando, como Zulueta, que «la izquierda catalana ha de ser como las izquierdas de todos los países civilizados ó semicivilizados del globo; ha de llevar un peculiar contenido de principios radicalmente opuestos á los de la derecha si no quieren ser un partido artificial, una escisión de esta derecha de la que sólo se diferenciaría por estar enfrente de ella».

¿Cómo es posible que escuchando esta parte de mi conferencia crea Zulueta, por la sugestión de un nombre que encuentra mal empleado, que mi pensamiento sea el de los antiguos partidos liberales? Precisamente yo dije que el liberalismo sufría una crisis de transformación de la que saldría victorioso en este país como en todo el mundo; pero que nosotros principalmente saldríamos anulados porque el estado de educación de nuestro pueblo hace que perdure aquí el sentido histórico de este liberalismo, contra el que tendríamos que agotar todas nuestras energías. Y Zulueta, que sabe de qué modo he estado voluntariamente alejado de toda cooperación con los republicanos que representan este sentido histórico, no necesitaba ciertamente de esta conferencia para descubrir mi pensamiento.

A juzgar por algunas palabras de Zulueta, me parece que teme encontrarme poco inclinado á hacer obrerismo. Por este problema insistí en la *santa vaguedad* de la educación del pueblo. Es todo él entre nosotros un problema exclusivo de educación. Y no creo que usando este término como comprensión de toda una acción social, sea Zulueta quien necesite la aclaración de que no se trata de enseñar á los ciudadanos á quitarse el sombrero para saludar á una dama.

Estoy seguro de que Zulueta reconocerá que, sin querer, ha dado un paso en falso. Encontrándonos tan cerca que casi los dos somos uno, no hay razón para mostrarnos separados. No olvide que debemos trabajar para constituir una fuerza.

AMADEO HURTADO

Réplica

Dejo, sin esfuerzo, á un lado ciertos detalles de polemista, para cargar todo el acento sobre esa coincidencia fundamental en que nos hallamos. Cuántas veces, en el descuido de las largas conversaciones, he creído y he sentido que estábamos efectivamente tan cerca que los dos no éramos más que uno!

No vamos á discutir ahora por un nombre, por ese adjetivo «liberal», empleado en su conferencia, no una vez como un epíteto fortuito sino constantemente y con exclusión de otro alguno como el apellido propio de la izquierda catalana. El mote «liberal» se empleó como opuesto al de «conservador», hasta que el advenimiento á la política de las democracias obreras, en oposición á lo «conservador» y á lo «liberal» conjugados, vino á crear una nueva izquierda social, robusteciendo por reacción la derecha conservadora y anulando, entre aquella y ésta, al clásico liberalismo.

No es este liberalismo el que defiende un pensamiento tan poderoso como el de

Hurtado, aunque así se dedujera, al parecer, no sólo del hombre, sino también de todo el *sentido* de la conferencia y aun del *tono* del auditorio.

¿Quiere Hurtado una izquierda catalana como las izquierdas europeas, americanas ó australianas, con el espíritu y la acción de las izquierdas en todos los pueblos civiles de la tierra?

¿Llama Hurtado «liberalismo» á lo que, según el momento y el lugar, se llama democracia social, socialismo, radicalismo, laicismo, República? Entonces, olvidando el equívoco del nombre, estamos de acuerdo en que eso es una fuerza, la única fuerza viva frente á las oligarquías conservadoras.

No criticamos á nuestra derecha. Reconocemos lealmente que es una derecha al modo contemporáneo, sin el negro espíritu de reacción de ciertas derechas españolas, de las que el propio Maura no quiere quedar prisionero. Pero afirmamos, frente á esta realidad, otra realidad. Hay en Cataluña un pueblo trabajador, todavía ineducado y desorganizado, parte la más grande y tal vez la más sana de nuestra tierra, en cuya educación y organización políticas está el porvenir de la izquierda y en definitiva el porvenir de Cataluña.

No olvidemos que Cataluña es «liberal», según el tecnicismo de Hurtado. Siempre que la batalla se dé netamente en este terreno, ganará la izquierda. Y ¡ay de Cataluña si no ganara!

Claro está que hoy no se trata de eso. Se trata de recoger al proletariado en el movimiento catalán, haciendo para ello, la política del pueblo, es decir, haciendo un pueblo. Porque, si las masas obreras no se organizan á la catalana, tal vez algún día se organicen independientemente de las aspiraciones de Cataluña y aún contra Cataluña. Volveremos quizás á aquellos días trágicos en que lo catalán era antidemocrático y lo democrático anticatalán. Ahí está en la democracia viva, en la acción social, y no en un tibio liberalismo mesocrático, la fuerza enorme, la fuerza perdida que los políticos como Hurtado tienen el deber de orientar. Esa es, para las izquierdas de todo el mundo, la obra humana de los días presentes, y esa es, para nuestra izquierda, la obra de un patriotismo catalán mucho más hondo, difícil y moderno—no lo ignora ni lo oculta Hurtado—que el patriotismo de las sardanas, los aniversarios y la percalina.

LUIS DE ZULUETA

Unas cuantas palabras.

¿Es necesario, es oportuno, hablar de *derecha* ó de *izquierda* con relación á Solidaridad Catalana?

Si Solidaridad fuese una coalición, un agregado de partidos políticos, contestaríamos la pregunta afirmativamente; pero Solidaridad es un movimiento social de todo un pueblo, con el objeto de conquistar definitivamente la vida ciudadana, para constituirse y gobernarse con arreglo á los dictados de la soberanía popular.

Solidaridad es, pues, la expresión de un sentimiento unánime, que late vivo, enérgico, en la conciencia de un pueblo decidido á gobernarse por su propia y exclusiva voluntad.

Y para alcanzar la efectividad de este sentimiento reclama el ejercicio del su-

fragio universal libre y honrado, la autonomía municipal y regional, la libertad de la prensa, la de reunión y asociación.

Siendo esto verdad, ¿a qué liberal, a qué demócrata puede repugnar el sentido político de Solidaridad Catalana?

Hasta aquí, hablando el lenguaje convencional de los políticos militantes, todo el contenido de Solidaridad es *izquierda*.

Pero ¿es que real y efectivamente Solidaridad tenga por misión de conjunto, la de traducir en programas ni en leyes los principios, los ideales de algún partido político?

De ninguna suerte. El movimiento de Solidaridad va directamente encaminado a levantar el espíritu público, a demostrar a todos los ciudadanos la necesidad de practicar los derechos que la constitución les otorga, ofreciéndoles la más completa garantía que el ejercicio de esos derechos reclama; va finalmente a poner en evidencia que cuando un pueblo quiere gobernarse, sin necesidad de conspiraciones, ni de motines, ni de asonadas, puede alcanzarlo ofreciéndose a sí mismo y a los extraños el agradable espectáculo de unas luchas políticas realizadas sin mengua de ninguna tendencia, sin agravio ni menoscabo de la cultura y de la tolerancia propias de ciudadanos capaces de comprender la hora y la oportunidad de traducir en leyes las exigencias del progreso político y social.

Solidaridad se propone principalmente establecer un campo de legalidad común a todos los ciudadanos, aceptado por todos, grato a todos, creado y defendido por todos, por cuya coincidencia quede constantemente vivo ese sentimiento solidario, que a la postre quedaría definido y grabado en la conciencia individual y en la conciencia colectiva, diciendo que es el *Habeas Corpus* del derecho común, de la tolerancia común y de la cultura superior de un pueblo moderno, ejemplo de todos los pueblos.

Aparte esta acción social y educadora, que interesa a todas las clases sociales, claro es que caben otras acciones propias de cada una de las diversas tendencias que matizan y categorizan los diversos estados de pensamiento y de conciencia de toda sociedad humana.

Y cada una de esas tendencias prevalecerá en el ánimo de los ciudadanos, según responda a las condiciones de oportunidad y de arte en la expresión y propaganda de cada una de ellas.

Y prevalecerá, además, si quienes las personalicen, aplican en la difusión de sus ideales una acción constante, continua, persuasiva, procurando afirmarlas, enraizarlas en la conciencia popular, hasta formar legión numerosa, núcleo de convencidos y de militantes que extiendan y robustezcan el impulso director.

No vale sentar, por ejemplo, la afirmación de una *izquierda* para que ésta exista y se note su actuación. No vale tampoco adornarse con el título de *izquierda* para que el común de las gentes se den por enteradas y por atraídas.

Si la *izquierda* no tiene un contenido y éste no se explica y no se precisa; si ese contenido no penetra en el pensamiento de la masa social, convirtiéndose en alma directora y motora de un gran

núcleo social; si ese núcleo no se congrega ni se disciplina, ni se convierte en fuerza activa de acción continua, es inútil bautizarse con el nombre de *izquierda* y tarea baldía la de pasear por el mundo un cerebro repleto de ideales, puras abstracciones, que mientras no tomen estado de realidad y no entren a formar parte del patrimonio común de las gentes, no determinarán en la opinión cambio alguno sensible en las orientaciones del presente ni del porvenir.

Más claro; si en Cataluña existe la *izquierda*, es necesario que se caracterice, que hable y que procure su pronta organización. Toda acción que en este sentido se manifieste, si carece de base y núcleo social, si se localiza, si no se extiende y agranda, si no afirma con absoluto aplomo sus pies en la realidad, presentándose con tal arte de atracción que interese a los ciudadanos dispuestos a dejarse conducir por la fuerza de la razón y del entusiasmo, será acción inútil y de ningún efecto positivo.

Es cierto, no cabe duda alguna, que en la composición de las fuerzas políticas y sociales de Cataluña preponderan las de carácter progresivo, las radicales, las más avanzadas.

Y ello debe preocupar seriamente a los hombres de la *izquierda*, a cuantos se percatan de la necesidad de abrir ancho cauce por el que discurra toda la acción reformadora del pensamiento moderno.

Pero, ó mucho nos equivocamos ó estimamos urgente que esos hombres se han de poner de cara a la opinión, en contacto con ella, llamándola, congre-

gándola, haciendo ante ella un examen de conciencia, invitándola con decisión y energía a ser la propulsora y la ejecutora de los dictados del progreso, de ese progreso mundial, que en todas las naciones ha disuelto los antiguos partidos, organizando nuevos grupos con modernas tendencias y procedimientos adecuados a la realidad de las necesidades y de las costumbres de estas generaciones nuevas, completamente desligadas de prejuicios, sin otra carga ni otro bagaje que el adquirido en el ambiente moral é intelectual de una época que se ha emancipado, que ha roto toda relación con lo pasado.

Y esta labor de ningún modo contradice la muy noble y generosa que persigue Solidaridad Catalana, ni puede molestar a elemento alguno solidario; que dentro del campo común de tolerancia y de amor a la independencia ciudadana, la vida de la libertad, el ejercicio del derecho contribuyen a la multiplicación de las fuerzas sociales, que cuanto más activas y más inteligentes sean, más fecundas y provechosas resultarán para el patrimonio común de nuestro pueblo.

Al fin y al cabo en los triunfos que se persiguen el éxito será por igual ganancia para todos. Y si no ha de haber desmayos, que no los habrá, ¿por qué los que combaten con mayores ansias de progreso y de reformas radicales no han de procurarse la mayor fuerza posible de impulsión que consigo traiga resultados positivos en todos los órdenes de la vida semejantes a los realizados por las naciones más progresivas de la tierra?

EUSEBIO COROMINAS

Notas internacionales

Alemania

El "Verein für Sozialpolitik"
Notas de espíritu corporativo.—III

Berlín 2 noviembre de 1907.

El venerable Adolfo Wagner nos quería explicar el otro día en su clase la posición científica de los que componen el V. f. S. P. Y al pretender justificar el movimiento, decía: «*Nada nos une*. En la concepción de la vida económica, en el método, en las conclusiones prácticas tenemos opiniones diversas, a veces irreconciliables: Sólo tenemos de común la lucha contra el manchesterianismo extremo.» Pero, el manchesterianismo ha muerto ya en la ciencia económica. Permítame, mi maestro. No puede ser lazo de unión entre los sabios la lucha contra un cadáver. La unión es espiritual, el lazo invisible, pero no por ello menos firme. «Nosotros los profesores — seguía diciendo Wagner — no somos representantes de los capitalistas ni de los proletarios, de los agricultores ni de los industriales. Nuestra misión se cifra en iluminar científicamente toda la vida social con todas sus modalidades, sus cruzamientos de intereses, nuestro deber está en mantener la luz de la ciencia a un nivel tan alto que no puedan oscurecerla ni apagarla las luchas de los partidos ni los extravíos del egoísmo.» Hé aquí, profesor Wagner, lo que os une: la conciencia de lo que sois, de lo que podéis, de lo que debéis. Mantened la dignidad de la ciencia. Y pensad como queráis: vuestra obra será siempre fecunda.

El V. f. S. P. no es más que una muestra. Aunque el Canciller del Imperio pusiera

toda su ironía al servicio de una paradoja para poder decir a Jules Huret en Novderney que los alemanes carecían de espíritu de asociación y que eran verdaderamente ingobernables, no podrá el que estudie la vida alemana dejar de admirar la multiplicidad de formas y matices que la asociación toma para facilitar ó mejorar la vida de este pueblo.

Yo me represento al pueblo alemán con sus asociaciones de estudiantes y sus cooperativas de crédito agrícola, con sus agremiaciones y sus sociedades de cultura como un libro abierto titulado «Más allá de las fuerzas individuales», ofrecido galantemente por la historia a los pueblos latinos para estudio y meditación; un libro cuyos renglones son la condenación más evidente del vicio supremo de los pueblos latinos: la ligereza.

99 por 100 de nuestras asociaciones son de poca importancia y menos trascendencia, porque son huecas, porque les falta contenido; porque así como es preciso que la cooperación se apodere de toda idea para afirmarla y difundirla, así también es preciso que no abuse de ninguna, pues se expone a profanarla é inutilizarla en sus efectos. Y en España, en Cataluña, en Barcelona se está abusando de muchas ideas, porque lo que yo llamo uso ordenado implica no sólo *fe*, sino también *comprensión* y entre nosotros se *crea* en infinitas cosas, pero se *comprenden* muy pocas. Hemos olvidado que el entusiasmo es el más santo de todos los vicios, pero a la vez la más peligrosa de todas las virtudes; cuando al obrar no le oponemos como contrapeso la meditación, la ciencia, en lugar de produ-

cir algo bueno, algo útil, producimos monstruos.

Nuestras sociedades políticas, económicas, de cultura, ¿por qué las primeras sólo dan señales de intensa vida cuando se acercan unas elecciones, las segundas cuando amenaza un tratado de comercio ó un impuesto que ha de perjudicar á algún socio? ¿Por qué las últimas arrastran una vida tan lánguida? Porque no hemos todavía emprendido en serio el estudio de la ciencia política, de la ciencia económica, porque apenas hay quien pueda dar una conferencia. ¿Es de extrañar acaso que nuestras sociedades políticas sean generalmente (como han sido hasta ahora las de estudiantes) un jugar á presidentes y á juntas generales, á dimisiones y á votos de censura; que nuestras sociedades económicas sean mesitas de café y periódicos locales; que las entusiásticamente anunciadas series de conferencias se extingan á la segunda ó á la tercera? ¿Es de extrañar que (aunque los nuevos aires de tolerancia y solidaridad lo disimulen un poco) estén entre nosotros las luchas personales en predominio brutal sobre las otras más nobles y elevadas?

En Cataluña no se hace ciencia. No se hace ciencia en las universidades: el más flamante de nuestros políticos ó economistas lleva fatalmente sobre sí el recuerdo ignominioso de haber aprendido de memoria el «Derecho Natural» de Rodríguez de Cepeda, la «Economía» de Hervé Bagín ó cualquier monstruosidad por el estilo. Fuera de la Universidad, poca ciencia puede hacerse. ¿Cuántos libros científicos se publican en España cada año? ¿Cuántos se leen y se estudian de los que se publican en el extranjero? La Biblioteca del Colegio de Abogados (es observación personal) podría reducirse á los siguientes volúmenes: Alcubilla, Sentencias del Tribunal Supremo, Comentarios de M. Scaevola, más los periódicos locales. Muy pocos — honrosas excepciones — echarían de menos algún libro. ¿Qué sabemos de revistas extranjeras más que los chistes de «Le Rire» y los monigotes de «Simplicissimus»?

Sin ciencia no tendremos vida corporativa, porque no podemos aspirar á vida alguna; se marchitarán nuestros más hermosos ideales ó serán de imposible realización porque no dominaremos la técnica de la comunidad, el arte de organizar actividades. Y nada digo de los peligros que nos amenazan el día que aceptemos la responsabilidad de dirigir la asociación suprema, el día que nos apoderemos del gobierno. Al presentar el ejemplo del V. f. S. P. no quería satisfacer vana curiosidad, sino presentar un ejemplo que me sirviese para recordar á todos, á políticos y economistas, á estudiantes y hombres de carrera que todavía no dejó de ser verdad lo que dijo Sócrates: ¡Virtud es Ciencia!

M. VIDAL Y GUARDIOLA

Italia

Una fuerte Exposición

Aquel gran italiano que se llama Pasquale Villani, decía en 1891: «*En la sociedad moderna, el principal personaje de ella va siendo el operario; y la nación más rica, más fuerte, más poderosa ha de ser aquella que consigue hacer el mejor operario*», y esta verdad, resumen de las tendencias generales de las sociedades contemporáneas, ha llegado á penetrar vigorosamente en la conciencia colectiva de Italia.

Este pueblo — verdadero héroe, en el sentido que Carlyle da á esta palabra — después de los tres siglos que había permanecido dormido, para no ver tanta vergüenza, como dice Miguel Angel en su estatua de la Noche, ha despertado con las fuerzas y sanos impulsos de una bella juventud; es realmente prodigioso el segun-

do renacimiento italiano, como podríamos llamarle, que ha tenido lugar desde la última mitad del pasado siglo. Parece como si el genio tutelar de la civilización mediterránea otra vez quisiera ligar el vínculo glorioso de sus pasados triunfos. La vida literaria, científica, artística, política, ha sufrido una renovadora y vital transformación durante este período. También; como no podía menos de suceder, dado el carácter dominante en la sociedad actual, y dado el tipo social del italiano, bellamente equilibrado, la vida industrial y comercial, económica en resumen, había que tomar asimismo, como ha tomado, un ardid y al mismo tiempo sólido vuelo. La potencia económico-social de base firme de las demás prosperidades, no sólo hoy, sino en más ó en menos en todos los tiempos, va siendo cada día más indiscutible, y la de Italia es también cada vez más ascendente.

Ahora mismo, esta semana, se ha inaugurado en Roma una interesantísima exposición general de las escuelas industriales y comerciales, que subvencionadas ya por Municipios, corporaciones varias ó por el Estado hallanse diseminadas por toda la Península.

Estas escuelas que contribuyen reposadamente y sin desfallecimientos á hacer realidad aquella frase de Villani que al principio he citado, son en número de 281, entre las que hay 10 de artes aplicadas, 80 de artes y oficios, 30 profesionales femeninas y 20 comerciales. De las que más se distinguen por la importancia de su instalación y consiguientemente por el alto grado de perfección técnica y administrativa que revelan, hay la escuela de Arte de Siracusa, la Real Escuela profesional de artes decorativas de Bolonia, el Real Museo artístico industrial de Nápoles, la escuela «Alessandro Volta», de Nápoles también, las escuelas industriales de Cremona, de Foggia, la escuela profesional femenina «Margherita di Savoia», de Roma, etc., etc.

Hay que notar que estos institutos profesionales, gozan de una gran libertad de acción en su ordenamiento interno, y están «variadamente organizados según las tradiciones, las tendencias, las aptitudes de los diversos lugares en que están situadas» como textualmente dice el ministro Cocco-Ortu, en su discurso inaugural de esta Exposición. Gran sentido práctico de la vida y al mismo tiempo fuerte videncia de las condiciones indispensables para dar fruto social, toda obra colectiva revela este abandono del uniformismo legislativo. Ello hace que lo que de otra manera organizado sería una fría y anémica corporación oficial, sea hoy en cambio un vivo y fructífero organismo de progreso económico, compenetrado eficazmente con la entera y compleja masa social, en la que se desarrolla.

Estas escuelas vienen á representar una singular y fecunda concordia entre el gobierno y el país, movidos ambos por una clara visión de las actuales necesidades nacionales, convencidos los dos de que ninguna empresa industrial ó comercial puede conseguir la victoria si no tiene á su servicio operarios cultos, capaces de perfeccionar indefinidamente el tecnicismo y los métodos particulares de su

trabajo especial. Con dichas escuelas, se está sin duda en el camino, en aquellos «largos días de lento progreso y de aparente fracaso, que preceden siempre al triunfo final» según aquella especie de profecía de Roosevelt.—JOSÉ MARTÍ Y SÁBAT.

Bélgica

La cuestión del Congo

Dos cuestiones han agitado últimamente la opinión, la de los alumnos de marina y la cuestión colonial del Congo, actualmente pendiente de discusión en el parlamento.

Las cartas de los jóvenes marinos, han impresionado penosamente al pueblo belga. La publicación del *rapport* de M. Zelleru comandante del barco-escuela ha venido á comprobar que las quejas de los *cadets de marine*, son muy fundadas. Tal vez se abra á petición de los periódicos una *enquête* sobre el asunto. Los liberales han lamentado una vez más que la iniciativa privada sea dueña de acciones como ésta, trascendentes, y que convienen á un sujeto de derecho público. Y exigen una inmediata comprobación de responsabilidades.

El interés de este asunto ha sido ahogado por la cuestión del Congo nuevamente debatida. Las declaraciones del ministro de Estado inglés, aunque desvirtuadas por las de Sir Henry Campbell-Bannerman, han alarmado á los periódicos que desean del parlamento una labor rápida y satisfactoria. Puntos capitales del debate son, como en una de las notas anteriores expliqué, la designación de los individuos que deben componer el consejo colonial y una fórmula definitiva de relaciones económicas, responsabilidad para Bélgica de las finanzas del Congo. El corresponsal de *Le Temps* en Bruselas asegura que se acentúan las corrientes de composición de las dos opiniones — designación real y *contrôle* parlamentario — pero es innegable que en cada sesión de la comisión parlamentaria se rechazan cuantas fórmulas se proponen para ello. En la sesión del sábado próximo pasado rechazó una opinión que daba al rey facultad de designar cuatro miembros del Consejo y cuatro al Parlamento, otra que establecía siete de nombramiento real y seis del parlamento, la de absoluta libertad del Monarca, etc.; casi se ha venido á suprimir el consejo, por exclusión de medios con que designar sus miembros y sin embargo se estudian sus atribuciones, y se propone al ministro de Estado para su presidencia.

Y esto es más sensible porque todas las naciones esperan el resultado del debate hasta tal punto, que no caben dudas de que esta es la principal cuestión sobre que ha deliberado el Parlamento belga desde la independencia nacional.

Empiezan las reticencias de los periódicos de oposición, quienes creen está ya probada la ineptitud de la comisión y cumple realizar la obra de colonización al Parlamento en pleno.

Sin embargo la opinión de *Le Temps* y las concesiones mutuas que las dos tendencias se han hecho en el seno de la comisión especialmente respecto á la negociación de empréstitos permiten opinar en contra.—M. REVENTÓS.

La América latina

El Río de la Plata

El telégrafo acaba de anunciarnos la dimisión del ministro de Relaciones exteriores del Uruguay, por no hallarse conforme con el arreglo aceptado por el

Presidente de la República Dr. Williman en el asunto de las aguas jurisdiccionales del Río de la Plata, asunto al cual he dedicado ya un artículo en estas mismas páginas.

Nada más dice el telegrama que he leído. Ignoro cuál sea la solución convenida por la diplomacia de los dos pueblos amigos, de Sud de América. Interin llegan otras noticias que permitan formar imparcial juicio, cedo la palabra al ingeniero geógrafo D. José Llambías de Olivar, quien ha adelantado algunos apuntes interesantísimos de un estudio profundo sobre las aguas del Río de la Plata en su aspecto geográfico.

Los apuntes que ofrezco al lector abarcan dos cuestiones distintas, cualquiera de ellas verdaderamente indispensables para resolver el asunto de una manera racional, según la técnica y los principios que han de tenerse en cuenta.

La primera de esas cuestiones se refiere á la determinación del carácter de río ó de mar, del Plata, de acuerdo con los principios geográficos. La segunda se refiere á la determinación de su carácter.

Doy en este número la primera. He aquí los términos en que se pronuncia el ilustrado uruguayo:

«Para determinar si el caudal de agua que separa las dos costas de la Argentina y del Uruguay es mar ó es río, basta solamente observar el relieve del terreno sobre el cual descansa dicho caudal de agua.

«Si bien el Gobierno nacional no ha publicado todavía un mapa oficial de la República con la correspondiente carta hidrográfica del Río de la Plata, que pudiera servir de base para una discusión científica; en cambio, los almirantazgos de algunas naciones europeas han publicado sus cartas hidrográficas lo suficientemente completas para permitir formarse una idea bastante exacta del relieve de dicha región y para poder hacer las siguientes afirmaciones:

1.^a La parte comprendida entre la desembocadura de los ríos Paraná y Uruguay, y una línea recta tirada desde el puerto de Montevideo hasta la punta de las Piedras en la parte superior de la bahía de San Borombón en la costa argentina es incuestionablemente río.

2.^a La parte comprendida entre la punta del Este en el departamento de Maldonado, la costa oriental hasta el puerto de Montevideo, la línea desde este puerto y la punta de las Piedras antes descrita, y la ensenada de San Borombón hasta el cabo de San Antonio es un golfo en el cual desemboca el Río de la Plata, golfo cuya naturaleza marítima ó fluvial no puede determinarse con exactitud por falta de algunos estudios hidrográficos.

«Sostenemos la primera afirmación, porque si nos fijamos en los sondajes efectuados desde la línea del puerto nuestro hasta la punta de las Piedras, hacia la Colonia, siguiendo el canal del Norte vemos que la profundidad es constantemente de tres y media brazas. Si seguimos por el canal del Sud, hacia la ensenada de la costa de Buenos Aires, también el sondaje es de tres y media brazas. Si seguimos por el canal del medio la profundidad es de cuatro y media á cinco brazas, y que todo el banco de Ortiz, el más grande del río acusa una profundidad de dos y media brazas.

«Desde la Colonia hasta cerca de Martín García también la profundidad es de tres y media brazas. Siguiendo más adelante, nos encontramos con los dos ca-

nales, uno á cada lado de la isla, de seis brazas de profundidad del lado de la costa argentina y de siete brazas en la costa Oriental. Todavía siguiendo más arriba, encontramos nueve brazas en la región donde el Paraná, en su boca más ancha, encuentra el Uruguay, y diez brazas enfrente á la desembocadura del arroyo de las Viboras.

«Todo esto nos indica que en toda esta zona tan grande, cuya profundidad media es de tres brazas, el régimen torrencial del río ha desaparecido, siendo, en cambio, substituido por el régimen fluvial y de estuario, es decir, que en toda esa región el lecho del río ya no se desgasta y los ríos Paraná y Uruguay van depositando todos los arrastres y sedimentos que llevan en suspensión, formando el gran banco de Ortiz, que es el principio de un gran delta en formación entre la Colonia y la línea del puerto de Montevideo á la punta de las Piedras, cuyo delta tendrá tres bocas, á saber: canal del Norte, del medio y del Sud.

«Se comprende que en un trecho tan largo, con su profundidad casi plana, el agua sólo corre debido al impulso que llevan las dos corrientes reunidas del Paraguay y del Uruguay, y á no existir ese impulso, el agua, por falta de plano inclinado, no correría absolutamente. Entonces se explica que las aguas del Océano, con sus mareas, ó cuando sopla un viento algo recio invadan el dominio de las aguas dulces del río y cambien con facilidad el sentido de las corrientes, resultando de este modo que los límites del gran banco Ortiz queden continuamente inciertos.

«En cuanto á la otra parte, comprendida entre la línea que une el puerto de Montevideo y la punta de las Piedras, y la otra línea que une la punta del Este en Maldonado con el cabo de San Antonio, declaramos que no poseemos los datos suficientes para poder determinar con exactitud si es mar ó si es río; pues los argumentos que militan en favor de ambas soluciones son poderosos.

«Trataremos de exponer aquí algunos de los más importantes. Los hechos que hacen suponer que es mar, son los siguientes:

1.^o La mayor salazón de sus aguas, casi constantemente; lo que indicaría la ausencia de las aguas del Río de la Plata, salazón que suele aumentar con la dirección de determinados vientos, por otra parte.

2.^o El movimiento casi constante y periódico de la marea que se nota en las costas de Maldonado y en la ensenada de San Borombón, si bien tiene sus perturbaciones con ciertos vientos reinantes. Este argumento es realmente uno de los más poderosos en favor de esta hipótesis.

3.^o El aumento de profundidad, creciente aunque lento, desde la línea que une el puerto de Montevideo y la punta de las Piedras hacia el Océano; lo cual hace suponer que este golfo es el depósito que recibe las aguas que vienen del Río de la Plata. Pero este desnivel es más rápido cerca de la costa Oriental que de la costa Argentina, ateniéndonos á los datos ofrecidos por las cartas hidrográficas extranjeras.

«Pasando ahora revista á los argumentos que hacen suponer que es río, tenemos que indicar los siguientes:

1.^o Que dentro de ese supuesto golfo se encuentran bancos en formación, debido á los arrastres de las corrientes más ó menos grandes del río; unos bien marcados como los del Inglés y de Arquímedes, que están á la entrada, y otros menos peligrosos, pero más lejanos, como los de Rouen, etc.; lo cual da una idea de la lucha entre las aguas del mar y las del río.

2.^o Que el desnivel que se nota en este golfo es más rápido y más profundo en toda la costa oriental que del lado de la costa Argentina; lo cual todavía haría suponer el movimiento del río en toda la costa Oriental, obedeciendo á la ley de Ferrel, según la cual la corriente del agua debería inclinarse hacia la ribera izquierda. Pero para darse idea de este desnivel, compárense bien que en una distancia de cien kilómetros más ó menos, desde Montevideo á Maldonado, el fondo del río baja veinte metros, lo que equivale á una pendiente de dos décimos de milímetro por metro; de suerte que tal desnivel á tan gran distancia tiende á robustecer la suposición de que esta parte del río es semifluvial y semimarítima.

«En cuanto á la solución definitiva del asunto, se comprende que ella depende de la resolución previa de varios problemas, entre los cuales mencionaremos:

1.^o Constitución geológica de los bancos que están en el golfo del Plata, pues si dichos bancos no están formados por sedimentos del Río de la Plata, el argumento primero en favor de que ese golfo es fluvial perdería mucha fuerza y su naturaleza marítima sería más probable.

2.^o Origen de las perturbaciones de las mareas en las costas de Maldonado y en la bahía de San Borombón; pues si fueran debidas á la acción de las corrientes del Río de la Plata el argumento seguido en favor de la naturaleza marítima del golfo perdería mucha fuerza y su naturaleza semifluvial estaría casi asegurada.

3.^o Dirección, marcha y velocidad de las aguas dentro del Río de la Plata. Sin embargo, hay que observar que el solo hecho de entrar las aguas del río en el mar no basta para determinar la parte de caudal de aguas que contiene la mezcla de las dos aguas; pues el Amazonas lleva sus aguas muchas decenas de kilómetros dentro del Atlántico, sin que por esto deje de ser mar la zona ocupada por dichas aguas fluviales; así como la existencia de bancos fuera de la desembocadura de un río es un hecho bastante frecuente para dar lugar á la formación de algunos deltas marinos.

«Por lo cual, y en resumen, el problema no es posible determinarlo todavía con exactitud, con los datos que se poseen, según lo ya expuesto; por lo que se impone un serio y detenido estudio de la materia, que algún día debe iniciarse por los gobiernos de los países interesados en la solución de esta cuestión».

En el número próximo insertaré la segunda parte de este profundo trabajo, de alto interés científico.

BLANDENGUE

De Madrid

El dolor de Maura

Tú lo sabes, amigo Torrendell; desde que nuestro paisano subió triunfante á las alturas supremas de la Presidencia del Consejo de Ministros, yo he sido declarado y convencido maurista, sin llamármelo ni parecerlo y con la suficiente rebeldía para que nadie pueda confundirme con los mauristas, tan malos, políticamente hablando, como los de la tienda de enfrente. La razón de mi maurismo es obvia. Perdona la inmodestia; pero entre nosotros puedo afirmarlo: Maura y yo hemos coincidido. Más cierto todavía: Maura se ha hecho pensista. En justa correspondencia, yo soy maurista.

Muerto Gamazo, libre de la rémora de Silvela, dueño absoluto de la masa del partido conservador, Maura, al sentarse en la Presidencia, había recobrado toda la libertad de acción y, por primera vez, despojado de la pesada cadena de la gratitud y de la amistad política, empezaba á obrar por su propia cuenta. Dentro de la responsabilidad del Poder, Maura encaminaba todos sus movimientos á la reconstitución del país. Sus palabras, dichas desde la Presidencia, eran la sombra de las que nosotros pronunciábamos en los meetings, las que escribíamos en los periódicos. Antes que doctrinarios éramos fervorosos partidarios de la realidad, y la realidad española, como diría el gran Cambó, era la reconstitución de la voluntad popular. Y lo primero y principal había de consistir en poner orden en la casa, obligar á todos á ocupar su puesto. Muchos derechos, todos los derechos; pero absoluta obediencia, la indispensable. Después habríamos de orientarnos.

Y aquí nos hallamos. Bueno ó malo, tenemos un punto de partida: la Reforma de la Administración Local, que afortunadamente ha encontrado en el Congreso, y luego seguramente en el Senado, un núcleo de patriotas que, gracias á Dios, tampoco son mauristas en el sentido de la política vieja; núcleo dispuesto á modificar el proyecto ministerial hasta donde consienta, no Maura, sino esa mayoría recelosa, que empieza á desconfiar de su idolatrado jefe.

Y aquí viene lo del título de estas cuartillas: *el dolor de Maura*. Esa amargura de Maura apareció bien reflejada en su rostro, la tarde en que el insigne castellano, D. Gumersindo de Azcárate, con sorpresa de todos los parlamentarios que le respetan y creen en su seriedad, talento y patriotismo, proclamaba su convicción autonómista, felicitaba con entusiasta expresión al afortunado Cambó y aseguraba que él aceptaba la reforma del Gobierno y las enmiendas de la Solidaridad, en todo lo que fuera compatible con la unidad del Estado.

Había que ver á D. Antonio, amigo Torrendell; nuestro paisano lloraba por dentro. Estoy seguro de que su mayor gozo hubiera consistido en hallarse en uno de los escaños rojos para unir su palabra elocuentísima á las sinceras de su insigne maestro y á las ardientes y arrebatadas del joven diputado catalán. Por el contrario, Maura estaba nuevamente atado por ligaduras de grandes responsabilidades y era prisionero de una colectividad de hombres inconscientes, torpes, vanos, sordos á toda voz nueva, cargados de pesados prejuicios, prevenciones, odios inhábiles, inseguros, ante la gritería de los amigos y periodistas que les rodean constantemente.

Y el dolor de Maura sube de punto al convencerse de que no halla dónde afirmar los pies en su actitud de adelantarse resueltamente en ninguno de los dos únicos te-

rrenos que constitucionalmente pueden sostenerle en el Poder. Su dolor es inmenso, yo lo aseguro. Yo sé que la actitud de Cambó le ha sorprendido y le ha conquistado. Por tres veces ha desistido de manifestárselo en forma terminante. Acaso Maura y Gamazo haya podido ser más consecuente con sus sentimientos, que sin duda son los mismos que le inspiraron *El Divorcio sueco-noruego*. Yo sé que aquel montón hase convertido para el Presidente en base fundamental de su futura obra parlamentaria, para cuyo triunfo luchará hasta el último aliento, cediendo é imponiéndose á la vez hasta donde le permitan las responsabilidades del Poder y del partido. Yo sé que cree sinceramente en el porvenir de Cataluña y responde de que hará cuanto posible pueda para renovar á España, colaborando con nosotros desde su sitio...

Este es su gran dolor: estar colocado en un sitio donde no halla firmeza bastante para alcanzar el ideal... — FEDERICO PONS.

Los Teatros

En toda la quincena hay una sola nota: el estreno en la Princesa de « Los ojos de los muertos », de Benavente.

Es un drama, á la francesa, sin el mundanismo que requieren estas obras. Hay más literatura que mundanidad, pero hay situaciones valientemente abordadas y resueltas.

El segundo acto y en él la admirable escena entre las dos hermanas, cuando, por una reminiscencia fatal, lo que es historia muerta pasa á reencarnarse en viva realidad, constituyen lo mejor de la obra, que ha tenido un gran éxito, llenando muchas noches seguidas el « Teatro de la Princesa ».

Los críticos han echado de menos, en el drama, á Benavente. El diálogo fino, la causticidad ligera, los humorismos en él tan personales han sido voluntariamente excluidos de este drama pasional, intenso, precipitado y violento.

Una obra pasional por cálculo, pero sin cordialidad; obra de autor dramático que logra realizar cuanto se propone.

En « Apolo », hace unos días, « La bandera coronela » una obra del antiguo régimen con uniformes y marchas militares.

Iniciada la gritería desde las primeras escenas, el público entregóse á todos los excesos que le vinieron en ganas, con grave daño de toda seriedad y dignidad artísticas.

La obra es una equivocación de Perrín y Palacios y debió retirarse del cartel la primera noche.

En lugar de esto, como el escándalo y la gritería llenaban el teatro, fué todavía algunas noches.

Yo vi una de ellas, tomados todos los palcos principales por mocitos de la Peña que ejercían de reventadores con gestos de gran señor pateando á sus bufones.

Era una cosa triste y lamentable.

Antoñito Maura, hijo, con su admirable corbata azul, de gusto inglés, y su cara lisa de pequeño lord atrevido, parecía dirigir la gritería.

A la salida del teatro, en la acera de la calle de Alcalá, una pequeña colisión entre la *claque* (golfillos desharrapados) y los reventadores.

Antoñito Maura, con su corbata azul, sobre un banco, moviendo su bastón patrióticamente, perora....

En el Salón de Conferencias del Congreso.

Linares Rivas, con sus vagos ojos grises ó verdosos, pasea por sobre aquellas alfombras su languidez é impersonismo habitual....

Federico Rahola, se acerca: se estrechan la mano.

— Mil enhorabuenas por el éxito: creo que fué completo.

— Sí, responde Linares Rivas, no sé cuantas mil pesetas cada noche....

Entonces recuerdo: Linares Rivas ha estrenado en « Lara » una obrita en dos actos titulada « Nido de Águilas ». Es una segunda edición del « Abolengo » y realmente obtuvo un éxito franco.

Hay la vaga y menuda tragedia de una muchachita aristócrata á la que se condena á perpetua soledad — soledad de *nido de águilas* — por prejuicios de clase.

Los críticos han sido condescendientes con la obra. Y aquí, aunque no era tan necesario, ninguno ha echado de menos á Benavente.

Continúa en la « Zarzuela » el éxito creciente de « La Patria chica ».

Ya sabréis que nuestros grandes rotativos han concedido á esta agradable humorada los honores de *obra de tesis*.

En ella unos cuantos españoles — cómicos, cantaores y danzantes — engañados por un empresario mala sangre se mueren de hambre en París.

Las preocupaciones regionales les mantienen en continua y pintoresca lucha, muy hábilmente hablada y figurada; pero el hambre aprieta, la lejana patria tira de su alma y todos se unen para darle un sablazo á un inglés sentimental y regresar á ella.

No se tratara de tesis... y poco habríamos tenido que decir.

Se anuncia para esta semana, el estreno de « La Madre », de Rusiñol, en el « Teatro de la Princesa ».

El miércoles, en « Apolo », otro estreno de un sainete de costumbres andaluzas, letra de Muñoz Seca, música del maestro catalán Juan Gay.

He hablado con Galdós.

— ¿Qué prepara V...?

— Nada, nada; tengo vagos planes, pero nada puedo decirle en concreto todavía.

— Me habían dicho que hacía V. algo para el Español.

— Podría ser...

— ¿Para que lo estrene la Guerrero?

— No; para Rosario Pino.

— ¿Entonces, pronto?

— Ahí está... no creo poder terminarlo hasta el mes de febrero y para entonces la Pino ya habrá dejado el Español. Por eso le pedía que no dijera nada.

— Pues nada diré...

Y así lo he hecho. — E. MARQUINA.

Información

Como que á pesar del tiempo transcurrido sigue comentándose en los círculos políticos el incidente ocurrido en Chile, con ocasión de haber izado el *Centre Català* la bandera de Cataluña sirviendo de pretexto este incidente para la actitud de intransigencia y hasta de hostilidad contra los solidarios adoptada por algunos liberales y demócratas monárquicos y por algunos periódicos, he creído de interés visitar al Sr. Pi y Arsuaga para que nos dijera los principales argumentos que pensaba aducir en el discurso que, por acuerdo de la minoría solidaria, dejó de pronunciar en el Congreso y nos refriese los hechos tales cual resultan de la información que con datos completos y auténticos había practicado el diputado por Sabadell.

El Sr. Pi y Arsuaga reiteró la confianza de que nada hubiese ocurrido de haber hablado; porque ni en sus palabras habrían encontrado los apasionados pretexto para

ningún género de protesta, ni en los hechos, tal como resultan de los documentos que habría leído, había cuestión siquiera de patriotismo, ni el objeto que se proponía con su interpelación era por el pronto otro, sino que el Gobierno iniciara una información oficial que depurase lo ocurrido, á reserva, claro está, de solicitar luego la corrección debida para el cónsul, si, como él cree, es peligrosa su permanencia en Chile, porque, en lugar de unir á la colonia española, la divide, siendo querido por unos y odiado por otros.

En primer término — nos manifestó el Sr. Pi — hubiera leído la comunicación enviada por el Centre Català á todos los diputados solidarios, refiriéndoles los hechos allí ocurridos, y se hubiera destacado de ella la conducta seguida por el cónsul, que no recibió á la Junta directiva del Centre Català, que por dos veces fué á solicitar de él una entrevista en la cual sin duda habría podido encontrarse solución satisfactoria para todos.

Hubiera además señalado el hecho de que el cónsul no es español, ni sabe hablar siquiera castellano; una dificultad grande para representar á España en Chile.

Hay que tener en cuenta — añadió el Sr. Pi — que ni siquiera había cuestión de patriotismo, pues no se invitó al Centre Català á izar la bandera española, á lo que no se hubiera negado, pues era perfectamente compatible con la catalana, y las hubiera tenido izadas ambas.

Además, el Centre no es sólo de catalanes, sino de baleares y valencianos, y en la bandera catalana que había izado están los escudos de estas dos regiones.

Cree el Sr. Pi que el disgusto y enojo de algunos individuos de la colonia española en Chile, más que á haber izado una bandera catalana, obedece á la división y apasionamientos que allí como en otras partes ha producido el tema de la Solidaridad, porque el Centre Català se había adherido á la Solidaridad y el periódico órgano del Centre había publicado un artículo elogiándola y adhiriéndose á ella.

El Sr. Pi hubiera, además, aducido en defensa de su criterio la propia ley de jurisdicciones, citando el artículo segundo, que dice á la letra:

«Los que de palabra ó por escrito, por medio de la imprenta, grabado, estampas, alegorías, caricatura ú otros signos, hubiesen ultrajado á la nación, á su bandera, enseña nacional ú otros emblemas de su representación... (y señala el castigo). Y añade este artículo que en la misma pena incurrirán los que cometan igual delito contra las regiones, provincias, ciudades y pueblos de España, ó sus banderas ó escudos.

Lo que quiere decir que en la ley de jurisdicciones están también amparados los emblemas regionales. Y demuestra esto otro texto que hubiera aducido el Sr. Pi: las palabras del Sr. Gómez Laserna, de la comisión, contestando al Sr. Canals, durante la discusión de la ley de jurisdicciones.

Decía el Sr. Gómez de Laserna: «Es más; yo recuerdo á S. S. que por virtud de esta ley, que tiene de ser simpática á todos los que no traten de delinquir, no sólo se hace respetar la bandera nacional, sino la bandera ó escudo catalán. Esto ha tenido mucho gusto en concederlo la comisión, lo mismo á Cataluña que á todas las regiones españolas. De modo que esta ley no va contra esta región: establece una sanción penal para todas las injurias que puedan inferirse á estos escudos ó banderas que hasta ahora no tenían esta garantía».

Con estos antecedentes y haber leído la comunicación del Centre Català á los diputados y los telegramas que el mismo Centre dirigió á Maura, Salmerón y Soriano y á la Junta de Solidaridad, el Sr. Pi

y Arsuaga tiene la seguridad completa de que si hubiese tratado el incidente en las Cortes no habría dado ocasión á perturbación alguna.

Hubiera terminado el discurso pronunciando las patrióticas palabras que dijo el presidente del Centre Català de Santiago, al afirmar que no se proponía otra cosa que saludar á Chile y de ninguna manera hostilizar á España.

Dijo que hubiera recordado que en París,

Buenos Aires y otras capitales de importancia ha ondeado sin protesta de nadie la bandera catalana; así como hubiera recordado también la conducta noble del catalán Sr. Castells, que en la capital de la Argentina regaló una casa para la representación de España.

Con estos datos, acabó diciendo, que amplían los que tenía el Sr. Rusiñol, está seguro de que el auditorio se hubiera convencido.

La Semana

Política

Lucha formidable. Los políticos de Madrid vienen entregados, desde el berriñche que les produjo el admirable discurso de Cambó, á la chismografía repugnante de sobar una crisis, cuya imposibilidad ellos habrían de ser los primeros en reconocer, so pena de contentarse en el cambio de uno ó varios ministros, modificación insignificante para tanto aparato. Los diarios liberales y republicanos colaboran ruidosamente en esa vocinglera ocupación, esencialmente madrileña y de político provinciano, aun sabiendo que ni Moret hállese en condiciones de suceder á Maura, ni es solución estable un ministerio Azcárraga, ni menos Dato, y mucho menos ese tenebroso Gobierno de militares. Fuerza es reconocer que los periódicos obran impulsados por intereses bastardos y que el vulgo político del Salón de Conferencias carece en absoluto del sentido de la realidad y es movido instintivamente por rencoros ó amistades y por aquello de que «á río revuelto ganancia de pescadores». Y, entre tanto, transcurren los días, y la vida parlamentaria sufre fatalmente infecunda paralización, atravesando con penuria por entre esos grupos de charlatanes que no se acercan á las sesiones, donde discurren en vergonzosa soledad los encargados de atacar ó defender la obra de los presupuestos.

El cuadro que políticos y periodistas catalanes ofrecen es completamente el reverso del anterior. Es cierto que nuestra prensa dedica sus editoriales á la cacareada crisis; pero con unanimidad lógica declara que no existe razón alguna para que pueda ni soñarse con la caída de Maura, ya que ni motivos parlamentarios ni el ambiente popular aconsejan el cambio de la actual política. Quienes no se preocupan en absoluto de la crisis vociferada en Madrid, son nuestros políticos, los cuales dedicanse persistentemente á la patriótica labor de estudiar la realidad catalana, á fin de exponerla con frase concreta en el Parlamento. El chismorreó de la Puerta del Sol no llega á las Oficinas de la Solidaridad. Es más: cuando se alude ligeramente á esa campaña periodística, aparecen en todos los rostros las líneas del menosprecio. Y se abandona tema tan repugnante.

Es que, real y positivamente, ni nuestra prensa ni nuestros políticos persiguen otro ideal que la reconstitución interna de Cataluña en todos los órdenes, y, en consecuencia, la renovación político-social de España. Suprimida toda ambición inoble, despojados de bajas miras personales, libres de apriorismos y abstracciones, políticos y escritores razonan serenamente, hablan y obran con sinceridad, y aun los más radicales confiesan sin reparo que Maura ha de seguir en el Poder aunque sólo sea como mal menor. Fuera de él, todo es pésimo. Y como ya tenemos descontadas esas periódicas exaltaciones nerviosas, proseguimos en la tarea saludable de laborar por el porvenir de la patria, que afortunadamente está por encima de tan

vana y miserable gentezuela, que será definitivamente arrollada en cuanto sea imitada Cataluña en las principales regiones, unidas, al fin, por un ideal común de resurgimiento.

Nuestra actitud, diametralmente opuesta á la de la vieja política, queda explicada con sólo fijarse en que pretendemos trabajar, y trabajamos por un fin colectivo, que es el permanente y definitivo de cada etapa. El catalán está bien seguro de que con Maura, con Moret, con el Moro Muza, dirá, solicitará, hará lo mismo, con más ó menos libertad y ventaja. Como el río, va siempre al mar, ahora rápido, ahora mansamente; siempre avanzando. *Alea jacta est.* Su destino es llegar, y, por ende, su misión es la labor constante, desligada relativamente de las vicisitudes ministeriales.

Por esto no nos preocupan las crisis madrileñas. Laboramos decididamente por suavizar los dolores de una crisis nacional, que viene fatalmente, sin poderla desviar ni ellos, ni nosotros. Se trata de la resistencia que la España viva opone á la inercia de la España muerta. La lucha es formidable. Vencerá, como siempre, el más fuerte. — J. TORRENDELL.

Teatros

Momentos de vacilación. Parece llegada la época del desquiciamiento. Cruje el edificio y se agrieta por mil distintas partes. En el desconuelo de la gran catástrofe todo el mundo se acusa mutuamente; todas las manos que vistieron con fervor al hijo de todos combaten y se maltratan en un ciego desespero. Todos los verbos culpables se hacen también acusadores, y en la algarabía de estas iracundias el Teatro Catalán es una decadencia.

Es preciso que, dándonos cuenta de la gravedad de este momento, nos paremos á reflexionar, á reflexionar con aquella crueldad de los místicos y de los santos, que se veían siempre miserables...

Hay una causa que es, en mi concepto, la raíz, el motivo primero de la actual y tristemente verdadera decadencia del teatro: el *patrioterismo*. (El mismo patrioterismo que glorifica las sardanas y los cantaritos con cuatro barras y que combate á D. Clodoaldo).

Por un ridículo y cursi patrioterismo, mientras nos mostrábamos rigurosos, muchas veces en extremo, con lo que no era *de casa*, encontrábamos bien y aplaudíamos, ó por lo menos lo rodeábamos de benevolencia, todo lo que era *de casa*, por mezquino, equivocado y perverso que fuese. Y en la mentira viciosa de este ambiente ha ido desenvolviéndose el Teatro Catalán.

Y á la sombra de esta ridícula y fundamental equivocación han ido naciendo todas las equivocaciones. Con la apariencia de éxito que han ido obteniendo todas las tonterías, han tomado ó han creído tomar carta de naturaleza todos los chabacanos desafortunados.

La planta maldita ha florecido bien enraizada en la tierra. Para arrancar la planta se ha de arrancar la tierra. Pues bien, arranquémola.

Despojémonos de una vez para siempre de ese ridículo y mal entendido patriotismo que nos llena la boca con la vanidad de las palabras fútiles y nos cierra muchas veces los ojos con la venda de *catalanización*.

Verdadera catalanización será la que haremos, acabando en el teatro con el estado actual de cosas y borrando con un único trazo definitivo la cursi y *patriótica* benevolencia. Si antes lo hubiésemos hecho, no habríamos llegado a la lamentable situación de ahora, y no tendríamos que llorar como profetas elegíacos, ó acusarnos como inconscientes iracundos sobre las ruinas del antiguo florecimiento...

No estarían casi retirados de la lucha los verdaderos buenos autores, ni el público desorientado, ni las empresas corrompidas, ni serían posibles estrenos de compromiso (lunes blancos, martes verdes, etc.) ni el Sr. Iglesias, honra de nuestra escena, anunciaría tanto tiempo la *reforma* de una hermosa equivocación suya...

Hemos dejado pasar todo esto y ahora para la curación completa el esfuerzo ha de ser más radical.

Y la necesidad de este esfuerzo empieza a sentirse imperativamente por los mismos que han contribuido a la gran desgracia lamentable.

Y Manuel de Montoliu, el cultísimo literato que ha cometido sobre las tablas grandes equivocaciones, acusa ya a otros en una carta que estaría mejor si no fuese demasiado solapada.

¿No parece, pues, este el tiempo en que debemos emprender la *creación* de un ambiente espiritual y antipatriotero, digno de nuestro Teatro futuro?

Yo no sé si alguien encontrará, en este sitio, mis palabras inoportunas ó quizá *antipatrióticas*.

Pero sé que sólo la verdad puede salvarnos, como ya dijo San Pablo y como repitió Unamuno, que es su apóstol. — R. MARQUINA.

Los libros

Italia A través de los cristales en la ciencia, de nuestra ventana entra el sol sereno de Mallorca. en la vida El mar se extiende ante y en el arte nosotros azul y tranquilo y, en el horizonte, las velas latinas se pierden vagamente. Es dulce leer en esa hora meridiana y tranquila, a la luz del sol de Otoño.

El libro de Ingegneros extiende ante nosotros los colorines retóricos de su palabrería y las ideas originales, profundamente originales, tan originales que dejan pasmado, nos hacen meditar profundamente.

El Sr. Ingegneros, de frente despejada, cabellera negra y revuelta, bigotes altivamente subidos por las mejillas, según nos muestra el retrato de la portada de su libro, tiene una silueta interesantísima en el campo de las elucubraciones científico-poéticas.

Nosotros que tenemos el espíritu tranquilo, que al lado de los vidrios de nuestra ventana, sentimos cómo el sol de Otoño acaricia tibiamente nuestra espalda, experimentamos cierta atracción hacia esas almas grandes que no conocen más que el imperativo categórico.

Mucho se ha escrito sobre Italia, mucho se ha dicho de su ambiente de arte y de ensueño; casi puede decirse que no ha habido poeta ni filósofo que no le haya rendido su tributo de admiración y su ofrenda de sentimiento.

Así el Sr. Ingegneros; fué a Italia y escribió sus «Hojas al pasar»; publicó en

«La Lectura» de Madrid una «Exégesis del Dante» poema, en prosa, danunciano. Ahora, nosotros hemos leído atentamente las coleccionadas en su libro. Hemos empleado toda la mañana; el sol de Otoño ha dejado de acariciar tibiamente nuestra espalda y ha pasado sobre la mesa; mil diamantes de colores han nacido en nuestro tintero, los tejuelos de los libros se han puesto a brillar también esplendorosamente; son libros de poetas y de filósofos: Emerson, Carlyle, Ruskin, Dante.

Nosotros, que somos artistas (permitásenos esta falta de modestia) amamos a Italia en el Arte y en la Vida; por eso hemos desflorado la entusiasta fraseología de «Los amantes sublimes», hemos visitado a Venecia en la misma góndola del febril americano y hemos sabido «cómo para abreviar el camino del hotel, próximo a San Marcos, el gondolero penetró en un río.» El callejón olía fuerte y no a esencias de Houbigand. A poco andar, desde un quinto piso, una señora dió dos gritos de atención y volcó un recipiente; la obscuridad nocturna evitó ver el contenido y... nos hemos aburrído en Venecia a los tres días, en la Venecia del Sr. Ingegneros. Pero donde está admirable ese buen señor americano es en el último capítulo de su libro, profundo, trascendental, inconmensurable. «Jesús y Federico». El superhombre sacude su cabeza fieramente en un gesto de rebeldía y suficiencia, los bigotes se enhiestan con desprecio hacia las cosas pequeñas y, como bloques graníticos, salen las ideas admirables: «La moral de Cristo deprime y escarnece la Vida; la moral de Nietzsche la herosea y la exalta». «La ética de Cristo fué popular, gracias a su propia inferioridad. El loco Jesús fué apóstol de una enfermiza decadencia...»

Cerramos el libro; nos encantan esos alardes simiescos de talento. Sobre el montón de libros de nuestros poetas y filósofos favoritos, Emerson, Carlyle, Ruskin, Dante, colocamos el del Sr. Ingegneros y nos levantamos. Con la frente apoyada en los cristales contemplamos el puerto luminoso y tranquilo, lleno de silencio, lleno de gaviotas blancas entre las jarcias, mientras un sentimiento de extrañeza germina en nuestro espíritu, por dos razones: primera, porque el Sr. D. Emilio Mitre, director del diario *La Nación*, de Buenos Aires «tuvo la amable idea de invitarle a enviar algunas correspondencias trasluciendo sus impresiones inmediatas, Hojas al pasar» según dice el mismo Sr. Ingegneros; en segundo lugar, porque esas «Hojas al pasar» encontraron un editor en España. — MARIO VERDAGUER.

Música

Arte y Virtuosismo. Así como los vicios y las pasiones del hombre no son sino frecuentes manifestaciones extraídas de alguna que otra virtud —

la avaricia del espíritu de economía, el orgullo de la propia dignidad — eso que podemos llamar con una palabra de raíz extranjera, *virtuosismo*, no es otra cosa que un ramal desviado del verdadero camino del arte. Este y aquél vienen a ser como los dos polos del mismo círculo en la esfera musical, dos cosas opuestas que por ley de contraste se acercan con frecuencia y parecen confundir sus límites, como se confunden en la playa los del agua y la tierra firme; en la línea divisoria, ondulante, está el movimiento revestido de gracia, y la fluidez de la blanca espuma — mezcla de agua, viento y arena — mar adentro, la agitación desacompasada, imponente, de una vida sin ritmo, tierra adentro, la avidez infinita.

Es el puro virtuosismo para nosotros como órgano sin función. Es cierto que la función presupone al órgano, como la ma-

nifestación artística requiere los medios técnicos, pero ¿qué diríamos de un hermoso motor cuyo movimiento no sirviera para ser trasmitido a una máquina de fuerza útil? Esto es el virtuosismo: motor sin máquina, ó máquina sin engranajes.

Cultivar el virtuosismo por el virtuosismo; fuera cosa tan ridícula y completamente inútil como quedar encantado ante la tan vacía fórmula del arte por el arte, pues éste está supeditado a un ideal superior, como aquél debe estarlo a éste. La fórmula debe ser — si es que en esto existen fórmulas — el virtuosismo por el Arte y el Arte por la Vida. Así: Arte y Vida con inicial gorda y virtuosismo con minúscula, cual corresponde a la natural categoría del medio y del fin. Vida, fin primordial; Arte, fin secundario, subordinado a otro fin de superior excelitud; relación jerárquica que en todo lo humano existe, como existen categorías hasta en la concepción matemática del infinito.

El *virtuoso*, propiamente tal, supedita, pues, el fin al medio, rompiendo así el orden gerárquico de la Vida, alterando el ritmo que debe gobernar las más altas manifestaciones de la Humanidad.

Dice un crítico catalán (1): «El virtuoso, propiamente tal, que pulsa un piano ó ensaña su arco en las piadosas cuerdas de un violín, podrá echar al aire puñados de sonidos musicales metidos en un espacio de tiempo infinitesimal, podrá a voluntad ensanchar el pentágono, ó alterar sus signos, realizando verdaderos prodigios de adaptación de sus dedos a un conjunto endiablado de notas; ó de éstas últimas a lo que lleguen a permitir sus facultades mecánicas. Lo que no está permitido al meramente virtuoso, lo que queda reservado al artista que armoniza debidamente la expresión con los medios de ella, es que en lugar de excitar los nervios de las masas que inconscientemente se juntan para aplaudir, haga vibrar el corazón y el alma de su objeto pasivo, el oyente, estableciendo en sus justos términos el lazo de unión, la corriente misteriosa que va del artista creador a la sensibilidad anímica perfectamente capaz de admirar la obra de arte.»

Difícil fuera señalar dónde termina el artista y empieza el virtuoso, tanto como difícil precisar en cualquier creación artística en qué proporción han entrado sus componentes, la emoción y el artificio. Pero hay en el fondo de los medios humanos de percepción, algo que nos dicta la íntima razón del ser de las cosas; hay en nuestra sensibilidad espiritual algo que nos revela la interior esencia de lo que no penetramos con los medios materiales, cual placa fotográfica que distingue en la cámara oscura de nuestro impenetrable *microcosmos* la luz de las tinieblas.

Imitaríamos a ciertos críticos exentos de caballerosidad, que muerden arteramente con premeditada imprecisión, si no formularíamos nuestra protesta referente a que nada de lo dicho tiene que ver con el ilustre huésped que hemos tenido el gusto de albergar últimamente en Barcelona, el maestro francés M. Camille Saint-Saëns.

Con otra visita nos distinguió no ha mucho; motivos de delicadeza, que le honran en extremo, determinaron la suspensión de su segundo concierto anunciado; pero, ahora, con el concurso de la «Asociación Musical de Barcelona», hemos podido apreciar un aspecto de su personalidad, más interesante que el de compositor y director de orquesta, como se nos presentara hace algunas semanas.

Hemos oído a Saint-Saëns pianista, interpretando sus propias composiciones, hemos oído a un *virtuoso* de primera fuerza, pero que es al mismo tiempo un verdadero artista, pues sus éxitos de intérprete se fundan en un mecanismo claro y elegante, sin

(1) A. Simón y Brunet. — Revista *Catalunya*, Tomo I, pág. CCLXXI.

afectación, sin exageraciones, transmitiendo al oyente, con fidelidad insuperable, cuanto dictó al papel la mano y el alma del compositor.

Saint-Saëns ha merecido frecuentemente el menosprecio ó la indiferencia de nuestros intelectuales, y no siempre con razón. Su inspiración no llega á las nubes, es cierto, las más de las veces; entre tanto como tiene escrito, hay páginas por su vulgaridad dignas de ser olvidadas, ¿á cuántos que hayan producido tanto les sucede lo contrario? pero por la fecundidad de su producción, por su vida consagrada entera al estudio y al trabajo, por su vasta cultura, musical y artística, que se trasluce frecuentemente en sus obras, es Saint-Saëns una de las figuras más sobresalientes entre los músicos contemporáneos. Añadamos á esto el justo renombre de sus facultades de intérprete en el órgano y el piano, y se comprenderá el gran entusiasmo demostrado en Barcelona con el último concierto de aquel maestro, quien nos ha dado ocasión de oír algunas interpretaciones de obras originales, como es difícil señalarlas mejores. Saint-Saëns tiene un gran mérito ante nuestro público, demasiado fácil á toda clase de entusiasmos hacia los *virtuosi*; ha enseñado á muchos cómo se toca el piano, sin convertirse en pianola, cómo el virtuosismo debe estar al servicio del Arte, y relegado á un medio de saborear la claridad del tejido musical, y favorecer la comprensión.

Y ahora olvidemos piadosamente los nombres de aquellos que, merced á una asociación... de ideas que no es del caso exponer, me han dictado las líneas que dejo escritas sobre el Arte y el virtuosismo. —E. VALLÉS.

Información

Persona que acaba de llegar de Fernando Póo nos manifiesta que es extraordinaria la efervescencia promovida por la cuestión de la venta del alcohol.

El Gobernador civil de aquella colonia, Sr. Ramos Izquierdo, ha venido también á España, y está dispuesto á celebrar una interesante entrevista con el Sr. Salmerón, como jefe del grupo solidario de las Cortes, poniéndole en antecedentes para interpelar al Gobierno sobre dicho asunto.

Allí comerciantes, agricultores y el pueblo en masa pidieron al Gobierno la prohibición de la introducción del alcohol ante la mortandad que causaba su bebida. La Cámara de Comercio lo pidió oficialmente, y el Gobernador, después de estudiar el asunto, lo prohibió. Para tomar esta determinación, el Sr. Ramos Izquierdo se fundó en los tratados, en las conferencias y convenios internacionales celebrados en Bruselas.

Cuando todos aquellos habitantes mostraban su satisfacción por ello, y además por haber conseguido que España importase á la Colonia *más de quinientos mil litros de vino en seis meses*, aparece el Gobierno con una Real orden, en la que se desautoriza al Gobernador por aquella prohibición. Tal es el motivo de haber dimitido y regresado á España.

Inmediatamente todo el pueblo suscribió una Exposición al Rey. La misma que adelantamos en el número anterior.

El Cónsul de Bélgica en Santa Isabel ha denunciado que España no cumple en este punto el convenio del 2 de julio de 1890. La Cámara de Comercio ha comunicado el hecho á todos los Sindicatos vinícolas de España y ha enviado un mensaje al Congreso de la Federación Agraria de Levante, solicitando su apoyo.

En agradecimiento á cuánto ha realizado el Gobernador, Ramos Izquierdo, en ese asunto de los alcoholes, obra verdaderamente patriótica y humanitaria, la Cámara le nombró Socio de Mérito, entregándole el Diploma la Junta en pleno. El día que se

embarcó para regresar á España se le rindió cariñosa, imponente despedida.

Reclamamos la atención de los diputados catalanes sobre este importantísimo asunto. Téngase bien presente el hondo mal que con la venta del alcohol se produce á los indígenas, que no pueden resistir semejante bebida. Por otra parte ese líquido es de procedencia alemana y hace fuerte competencia al vino que, además de ser líquido sano, es de elaboración española.

Gacetilla

El Presidente de la « Societat d'Estudis Econòmichs ». D. Aurelio Ras, nos comunica que esta entidad ha acordado abrir una información económica sobre el siguiente tema: « Necesidad de crear una Banca Catalana », desarrollando estos puntos: 1.º, si esta « Banca » han de crearla los interesados por su cuenta y con elementos propios; 2.º, si se ha de crear la materia bancaria por medio de documentos á plazo fijo, descontables; 3.º, si esto pueden realizarlo los interesados y, en caso negativo, por cuáles razones, y 4.º, si los interesados no pueden hacerlo, ver si se ha de realizar mediante una ley, ó mejor, promoviendo una fuerte corriente de opinión.

La prensa catalana

Las Noticias

Todo parece indicar que estamos abocados á una nueva crisis. Sea ella provocada por la política internacional, por la política que debe de seguir España en Marruecos, ó séalo por la política interior, por la política á seguir frente al problema catalán, indudablemente esta crisis presenta caracteres de excepcional gravedad.

Será esta una crisis nueva en España. Hasta hoy las crisis llamadas parlamentarias se reducían á un cambio de hombres en el Poder y en los elevados cargos administrativos, y no reconocían otra causa que la desorganización ó indisciplina de las huestes gubernamentales.

Pequeños incidentes, circunstanciales en la vida de la nación, eran aprovechados habilidosamente por el partido en turno de oposición, y servían para dar el golpe de gracia á los gobiernos cuya robustez era sólo ficticia. El célebre turno pacífico de los dos partidos normalizó durante treinta años esta situación, sirviendo las crisis de eslabones de engranaje á esta cadena sin fin de la política española, siempre monótona y siempre desprovista de idealidad.

Pero los partidos políticos históricos se encuentran hoy con un nuevo elemento reacto á ciertas soldaduras. Iniciado en Cataluña un impulso de intervención positiva del pueblo en la política general y manifestándose en otras partes instintos de seguir el ejemplo, los viejos partidos doctrinarios y palabreros aparecen desorientados. Los que supieron discutir brillantemente toda suerte de doctrinas, no saben anunciar tan sólo un camino de solución para problemas efectivos.

Y así caerá Maura — tal vez para siempre y tal vez sensiblemente para España, — por no haber sabido, quizás por no haber querido, dar una solución clara, precisa y completa, al problema planteado por Cataluña. Y detrás de Maura caerán los demás; pues los demás políticos españoles han demostrado carecer más aún que Maura de aquel amplio sentido gubernamental, indispensable á todo hombre de Estado,

La información podrá ser verbal ó por escrito. Las verbales serán recogidas taquígraficamente, para ser publicadas junto con las escritas.

Las sesiones se celebrarán en el salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional. La primera se efectuará el martes, día 26 del corriente, á las nueve y media de la noche.

Correspondencia

A. C., VALENCIA. — El *Programa del Tivoli* fué publicado en el número 6 de esta Revista. Los discursos del Dr. Robert forman un volumen que le enviamos por correo.

A. V., SEVILLA. — Queda anotada la suscripción.

J. O. M., SANTA CRUZ DE TENERIFE. — Le agradecemos mucho el interés que se toma por nuestra Revista. Hecha la suscripción. Le enviamos los ocho números.

T. P., ZARAGOZA. — El discurso del señor Cambó ha sido publicado en hoja aparte. Va por correo.

R. R., SABADELL. — Apuntada la suscripción.

J. C., CIUDADELA. — Servimos las seis suscripciones.

CALERA (TOLEDO). — Hechas las seis suscripciones.

que consiste en saber amoldarse á las realidades de la vida político-social de los pueblos. Si Maura no presenta una solución, y sólo parece tímidamente dispuesto á hacer concesiones mal definidas, Moret, Canalejas y los demás políticos de altura, más perplejos y más huecos se muestran aún. ¿Quién va, pues, á intentar la solución de la crisis efectiva que planteará la crisis nominal de Maura?

Lo de Marruecos, por ejemplo, es en el terreno político de fácil arreglo. Con que suba al Poder quien piense al revés de Maura (y los hay muchos), queda el caso solucionado.

Lo difícil es hallar quien solucione el gran problema de la política interior planteado por Cataluña. Los políticos de Madrid parecen creer que no es necesaria solución alguna, que basta con un acuerdo tácito de *no há lugar á deliberar*. Ellos cierran los ojos para no ver, y no viendo dicen que nada existe. ¡Craso error! El hecho existe y existirá mientras la solución no llegue. Y con el hecho real subsistirá la crisis del Gobierno, sea éste el que fuere; pues es absolutamente imposible que á la voz insistente de todo un pueblo pueda un Gobierno constituido hacerle oídos de mercader.

Quien intente gobernar sucediendo á Maura, debe llegar con una solución, sea ésta buena ó mala, al problema catalán.

Pero es el caso que esta solución hasta hoy nadie la anuncia.

Diario del Comercio

Se anuncia que existen unas pocas plazas vacantes en la judicatura. Para ocuparlas se presentan... ¡setecientos aspirantes! Son, sin duda, setecientos abogados sin pleitos, sin iniciativas, sin capacidad para producir; setecientos hombres que, en vez de contribuir con su trabajo al aumento de la riqueza pública, aspiran á vivir á expensas del público Tesoro.

La idea del Estado-providencia, mejor diré, del Estado-asilo, tiene hondo arraigo en la conciencia de muchos españoles.

La mayoría son víctimas de una falsa educación. No aprendieron á bastarse á sí propios — que es precisamente lo primero que debe procurar todo hombre que aspire á ser libre. El individuo no es nada, para ellos. El individuo no debe tener voluntad, ni aspiraciones, ni iniciativas. Es el Estado, el Estado omnipotente — una pura abstracción — el que debe velar y procurar por todos... Como el dios mitológico, que devora á sus propios hijos, ellos engendran el Estado para vivir á su costa. Semejante concepción del Estado responde indudablemente á una mentalidad primitiva. El estatismo es la enfermedad característica de los países atrasados, lo que equivale á decir de los países pobres. De tal epidemia se ven libres los pueblos de temperamento individualista. Sin ánimo de ofender á nadie, con el solo intento de hacer constar un hecho, diré que entre los setecientos aspirantes á cubrir las escasas plazas vacantes de la judicatura, se cuentan pocos, muy pocos catalanes...

6

La Vanguardia

Contrista el ánimo la lectura de ciertos diarios de la corte. Nadie diría que en la tristísima situación por que atraviesa España, en medio del doloroso espectáculo de tantas ciudades, villas, lugares y campos devastados por la inundación, quedaran todavía ganas de provocar y excitar las pasiones, despertando prevenciones que parecían ya extinguidas é imposibilitando la obra de concordia, tan noble y pacientemente perseguida.

Los que no están en el secreto pueden tomar al pie de la letra los artículos que se escriben contra el Gobierno ó contra Cataluña; pueden achacar á alteza de miras ó á arraigado convencimiento ciertas campañas, pero en el fondo no puede ser más deplorable la causa motriz. ¿Quién nos dirá si el verdadero motivo de ciertas catonianas rigideces no sea el anhelo de que por fin le hagan ministro al yerno? ¿Quién nos dirá si las campañas contra Cataluña y los alardes patrioterios de determinados escritores no son más que recursos para cansar al Gobierno y subir los que en sus últimas etapas tuvieron que salir del Poder como todos recordamos?

La misma violencia de esas llamadas «campañas» es la mejor prueba de que los enemigos del sosiego público se desesperan por la tardanza en recobrar el usufructo del presupuestado. Para la consecución de sus fines no reparan en medios: presentaban á Cataluña como *separatista*; pero ya no les basta lanzar esa *calumniosa* imputación, sino que avanzando más y más han acabado por descubrir que somos *judíos* y odiamos á España, á esta España de la que somos consustanciales.

Se tiende, por lo tanto, á hacer de Cataluña un Dreyfus, y á constituir un bloque como el de Francia. Los que simpatizan con los catalanes serán unos *dreyfusardos*. Los demás formarán la *Liga de los patriotas*. No está mal pensado.

Cuando las cosas alcanzan á tal estado, llega uno á echar de menos la previa censura nocedalina. Todo Gobierno castigaría al que se metiera por los trigales á sembrar cizaña, y esa prensa cizañera no hace más que eso. Unas veces pretende poner en pugna á Cataluña, — la tierra de lealtad de Fivaller, de Joan Blancas, del Bruch, Geron, Hostalrich, Tarragona y Manresa; la tierra de Manso y de Prim con el ejército español; otras veces quiere enzarzar á Cataluña con la gran Castilla y las regiones del Mediodía, secularmente queridas, desde las Navas, Badajoz y Almería en que pelearon al lado de las suyas las armas catalanas, hasta la mancomunidad industrial y comercial de hoy; y ahora nos quieren envilecer con el estigma de que

somos unos odiosos y odiados judíos, sin duda para levantar contra nosotros una cruzada antisemita.

¡Qué honda tristeza produce todo esto!

¡qué revelación de cómo entienden el sacerdocio de la prensa los que pretenden erigirse en maestros y definidores de patriotismo!

Las ideas económico-políticas de Cataluña

La sinceridad nos obliga, empezando estas notas, á manifestar la escasa intensidad con que las ideas, que en las más civilizadas naciones brillan en el campo de la Economía política, se han reflejado hasta ahora en la conciencia de nuestra Cataluña; mas ciertos síntomas, ciertos pequeños detalles parecen prometer que pronto va á salirse de este estado de cosas, adquiriendo el estudio de la Economía aquella importancia que por doquier se le reconoce.

Hecha la anterior declaración, muestra de nuestro deseo de no cubrir con vistosas plumas cuerpos desnudos, podemos ya hacer constar el hecho de que ciertos estudios económicos han tenido en el siglo XIX importancia suma en el desenvolvimiento de la vida catalana.

El nacimiento de la moderna industria en nuestro país y la dificultad, hija de varias causas, en que se ha hallado de poder competir en el mercado internacional, hicieron del interno el único consumidor de nuestros productos y á su conquista y conservación se dedicaron los catalanes, buscando en un arancel protector, defensas para contener la invasión comercial externa.

Dominando en el mundo las teorías económicas del derecho natural, vivo el ejemplo de la política comercial inglesa, no hay que decir la lucha que no sólo en defensa de sus intereses, sino también por la prosperidad futura de España, tuvieron que sostener los catalanes, principalmente contra la Liga de los libre-cambistas españoles en Madrid establecida y de la que formaban parte casi todos los hombres políticos que en los tiempos sucesivos fueron ocupando las alturas ministeriales.

La lucha fué llevada con gran intensidad y prueba de la influencia que debían gozar los industriales catalanes en Madrid es que á pesar de las ideas que en la corte dominaban, no tienen solamente carácter fiscal los aranceles de 1869, los primeros hechos en España con criterio científico, publicados por el ministro de Hacienda D. Laureano Figuerola individuo de la antes mentada Liga. Mayor fué aún su influencia en los aranceles de 1877, en que se introdujeron las dos columnas y principalmente en los de 1892 durante el gobierno de Cánovas del Castillo.

Estas campañas y la era de los tratados de comercio dieron lugar á que se publicaran interesantes estudios económicos y á que tomaran realce los nombres de Güell, Illa, Blanc, Ferrer y Vidal, etc.

Mas, como se deducirá fácilmente de cuanto venimos diciendo, el desarrollo de los estudios económicos era sólo fragmentario, en un solo aspecto de su complejidad. Eran las exigencias del momento, la necesidad de sostener una encarnizada lucha la que daba pie á dichos estudios; faltaba método, orientación fija; eran apasionadas páginas de lucha y no serenos trozos del libro de la ciencia.

La literatura inglesa y la francesa de la misma escuela eran aquí bastante conocidas. Adam Smith, Stuart Mill, Say, Bastiat, principalmente en sus *Harmónicas económicas*, eran muy leídos y no hay que decir cómo la influencia de esta literatura, junto con el carácter individualista de los catalanes, había de producir desorientación científica en individuos empeñados en violenta lucha defendiendo unos derechos arancelarios.

Es de notar que empieza ya á comprenderse la influencia que debe darse al elemento nacional, como puede verse en el *Compendio de economía política* publicado por Anglasesell en 1858.

Las ideas socialistas que desde Alemania han ido irradiando su acción por las demás naciones, puede decirse que no han llegado casi á Cataluña no ya en la esfera intelectual, sino que tampoco como enseña de reivindicaciones proletarias. Estas últimas en nuestra tierra han tomado ó aspecto anarquista, evidenciado en la época de la Internacional y en la no lejana huelga general ó han informado de confuso modo los programas republicanos.

Buena parte del atraso en el estudio de la economía se debe al poco estímulo que ha encontrado en la enseñanza universitaria. Biblioteca deficientísima y falta de medios de investigación no crean aficiones, tanto más si la enseñanza de la cátedra, obedece, como ha sucedido en no lejanas épocas, no ya á ideas anticuadas sino á la falta más completa de ideas. Hay que citar no obstante el rápido paso por dicha cátedra del Sr. Flores de Lemus, de cultura alemana, que abrió ante los ojos de algunos jóvenes los nuevos horizontes de la ciencia.

El florecimiento actual de la intelectualidad catalana, irradiando su actividad hacia todos los campos de las ciencias y de las artes ha hecho que el camino se prepare para que á no tardar tengan rápido desarrollo los estudios económicos.

Entre las exageraciones individualistas y las utopías del socialismo han comprendido muchos que debe existir una zona estable, y así hablan hoy de municipalización de servicios espíritus hasta no hace mucho francamente individualistas; gana terreno en los directores de nuestra política la idea de que es necesaria la organización del proletariado y ya no se repugna de un modo absoluto la intervención legislativa del Estado en los campos de la llamada cuestión social.

Las ideas de Le Play déjanse sentir fuertemente en algunos espíritus católicos, leyéndose bastante la revista francesa *La science social* dirigida hasta su reciente muerte por E. Demolins, así como las publicadas en Barcelona *Aurora Social* y *La revista social* dirigida esta última por el diputado provincial Sr. Albó.

La influencia que en nuestro renacimiento político se ha dado á la historia

y el conocimiento que tienen nuestros letrados de la escuela histórica del Derecho de Savigny y otros, permitirán que una concepción moderna de la economía política fructifique entre nosotros. Y así empiezan á ser conocidas las ideas de la escuela neo-histórica alemana, introducidas principalmente por

el tratado de Schmoller, que por su tendencia completamente moderna, por el caso que de ellas hace nuestra juventud, y por concordar con algunas manifestaciones de nuestro renacimiento, creo que han de tener gran influencia entre nosotros.

JOSÉ M. TALLADA

Opiniones ajenas

La Solidaridad en Galicia

Nuestro estimado colega *Galicia Solidaria* publica la siguiente interesante carta del señor Abad de la Colegiata de La Coruña, expresión de su fervoroso entusiasmo por Solidaridad Gallega.

La carta del señor Abad dice así:

Sr. D. Julio Pol.

Coruña 3 de noviembre de 1907.

Amigo Pol: Mi silencio, quietismo, inercia ó como usted quiera que se llame, no procede en manera alguna de falta de voluntad.

Es que el movimiento solidario cogióme viejo, estropeado, estrangulado, hecho una lástima.

Los años, los achaques, los combates sostenidos en la lucha por la vida, hoy más difícil que nunca, sobre todo en la iglesia... me tienen convertido en un montoncito de ruinas.

Téngalo usted así entendido, y no sea mal pensado.

Pero todo ello no me impide contemplar, admirar, ponderar y encarecer la brillante campaña que viene usted sosteniendo en favor de sus paisanos del campo: que son los más necesitados de auxilio en la actual organización de España.

En la ciudad aún nos vamos defendiendo, aunque sea con trabajo; pero en la aldea es más difícil, por no decir imposible, librarse de las garras de los vivos que se apoderan de la cosa pública para explotarla en todos conceptos.

Los que se han convenido en llamar *caciques* vienen á ser unos señores feudales, pero más poderosos que sus homónimos de la Edad Media (y moderna), supuesto que cuentan con un poder más extenso, más profundo y más alto. Un *buen cacique* dispone del poder municipal, del provincial y del ministerial ó nacional. No se puede afirmar que cuente con el poder real; pero éste no lo necesita ni le importa, supuesto que «el Rey reina, pero no gobierna».

Todo lo que sea, pues, unir, organizar, animar, levantar, habilitar á los campesinos para que se rediman de la esclavitud en que gimen, es la obra de caridad más grande que hoy puede practicarse.

Y por lo mismo, la obra más cristiana. Porque usted ya sabe que la base, compendio y síntesis del cristianismo es la caridad. Allí donde resplandezca esta virtud allí hay cristianismo, aunque la caridad sea ejercida por un *samaritano*: así como donde falte la caridad, falta también el cristianismo aun cuando brillen (que no brillarán) todas las demás virtudes.

Conforme con aquella máxima soberana de Cristo hállese la ética ó filosofía moral, cuya última (é irreformable) expresión, admitida por todos los sabios, de todas las escuelas es ésta: «no hagas mal á nadie, y haz todo el bien que puedas».

En cuanto al argumento de los *matemáticos* que no aciertan á sumar cantidades heterogéneas, pregúnteles si rehusan el puchero cuando es suma ó producto de cosas tan heterogéneas como son la vaca, el garbanzo, el chorizo, el jamón, la patata,

y todos los demás ingredientes que recomienda Picadillo.

Además, los solidarios somos perfectamente *homogéneos*, supuesto que convenimos, coincidimos, concordamos en todo lo que se refiere á la Solidaridad, ó sea á su objeto y fin, que es el de unir á todos los buenos gallegos para que por la unión se defiendan y salven del enemigo común, y en otros términos, para que tengan voluntad propia y fuerza para hacerla valer.

¿Qué discrepamos en algunas cosas! y ¿qué tiene que ver eso con la Solidaridad? ¿Qué pueblo, partido, sociedad, ni siquiera familia hay, cuyos individuos no discrepen en nada?

¿Qué discrepamos en política y hasta en religión? Pues eso querrá decir que en religión y en política no estamos solidarizados: pero, como la solidaridad no es para eso, no es para resolver esas cuestiones, queda desvanecido el argumento.

Antes de llegar á esas cuestiones tiene que tratar, ventilar y resolver otras muchas. Cuando tenga éstas resueltas y hechas las conquistas que se propone hacer, entonces podrá darse el lujo de resolver esotras. Lance que no me preocupa, porque, desgraciadamente, los viejos no hemos de vernos en ese apuro.

En fin, continúe usted tan valiente y *caritativo* como hasta la fecha. Y aunque me vea usted callado é inactivo, no lo atribuya á falta de voluntad, sino á impotencia de su afectísimo amigo, R. BERNARDEZ.

Calcule usted cómo tendré el cuerpo, que ésta se la escribo en cama.

¡Oh! si este movimiento me cogiese joven, sería yo tan... fiero como usted (ó poco menos).

De D. Gonzalo de Reparaz

Admirablemente dijo S. M. el Rey hace no muchos días que para él todas las lenguas que se hablan en el territorio nacional le son igualmente gratas porque todas son españolas. Lo mismo pudo decir de los escudos y banderas de las diversas partes de la monarquía, porque todos son emblemas de una parte de la existencia de la patria, y todos recuerdan gloriosos esfuerzos de nuestros antepasados por dar vida á este pedazo de nación, hoy tan atribulada y enferma. Porque si Castilla tiene sus castillos, y León sus leones, y Aragón sus barras de gules en campo de oro, y Cataluña sus barras de sangre, y Navarra sus cadenas, así en los castillos, como en los leones, barras y cadenas está simbolizada la lucha siete veces secular de los españoles contra los enemigos de su patria y de su fe. Y cuando las diferentes naciones peninsulares se fueron uniendo por natural impulso, al calor del entusiasmo de la patria común, á ninguna se le prohibió que usase en adelante su escudo ó bandera, si bien es verdad que en aquellos tiempos en que el alma española existía pujante, los símbolos importaban poco. Hoy que parece muerta, el culto de los símbolos prospera y lo invade todo, como en un cementerio. Y todo se vuelve poner y quitar banderas, inscripciones, coronas, como si con eso se pudiera matar al vivo, si lo está, y resucitar al

muerto. ¡No por Dios! Todo este afán simbolista me parece una gran necedad y una grandísima hipocresía. Me recuerdan los que le padecen á aquellos pobres mejicanos fácilmente vencidos en Otumba por Cortés y sus casi desfallecidos compañeros, porque con sólo ver derribada la bandera se tuvieron por perdidos y abandonaron el campo llenos de terror: un terror supersticioso que les hizo olvidar el contenido (la patria y la obligación de defenderla) por el continente; la esencia por el símbolo. Como si éste, despojado de aquella altísima representación, tuviera más valor que el tan escaso de la tela y el palo. ¡He aquí cómo en épocas de decadencia, cuando los labios suelen pregonar lo que no existe en el corazón, el símbolo se convierte en talismán idólatrico, y en vez de conducir á la victoria lleva al desastre!

De «El Pensamiento Navarro»

El problema catalán se va poniendo feo. Parece ser que en Madrid hay ciertos elementos dispuestos á impedir que los diputados solidarios de Cataluña usen de su libertad parlamentaria.

Ya por otra parte los catalanes, según vemos en la prensa de allí, están decididos á ordenar que los diputados y senadores de Cataluña se retiren del Parlamento.

Dios ponga tacto en unos y otros, porque si viene el rompimiento entre Cataluña y el Gobierno central, es lo probable que el antiguo Principado se lleva las simpatías de todas las regiones forales.

Nosotros, que somos españoles hasta el último aliento de la vida, odiamos toda tiranía centralista, como todo separatismo. Pero somos regionalistas fervientes, y si á Cataluña se le ultraja y se la atropella en lo que sus aspiraciones tengan de legítimas y patrióticas, ¡ah! entonces estaremos con Cataluña en cuerpo y alma.

Se equivocan quienes creen que el problema catalán se resuelve «con sangre».

¿Con qué sangre? preguntamos nosotros. Porque para atropellar á Cataluña nadie podrá contar con la sangre navarra ni vascongada, que ve con simpatía el movimiento fuerista de aquel Principado. Al contrario, es seguro que en favor de Cataluña, si llega el caso, se derramará la sangre de los hijos de este noble solar vasconavarro.

Y ya que ahora, sólo con la intención podemos manifestar nuestros sentimientos de amor á los catalanes, damos hoy con entusiasmo el grito de ¡Viva Cataluña española!

De Ramiro de Maeztu

Recientemente se ha constituido en Barcelona una Sociedad de Estudios Económicos, de que es alma Aurelio Ras, redactor del *Diario del Comercio*, y que ha sido inaugurada por soberbio discurso de Guillermo Graells, merecedor de comentarios más profundos de los que hasta ahora se le han consagrado.

Si el cronista no se engaña, el criterio que informa á la Sociedad de Estudios Económicos es más bien espiritualista. Nuestros jóvenes economistas parecen haber caído ya en la cuenta de que son los hombres los que hacen las cosas y no las cosas las que hacen á los hombres, y no tardarán en comprender que, á su vez, es el espíritu, la moral dominante, las «ideas-fuerzas», quien hace á los hombres.

Pues si la nueva Sociedad de Estudios Económicos destruye las supersticiones materialistas de la Economía — ya librecambista, ya proteccionista — que se había tratado de enseñar en España (porque la verdad es que nadie apenas la había aprendido), habrá merecido las bendiciones de la Patria futura, más grande y más creadora en que soñamos todos, y habrá también contribuido á crearla.

SOCIEDAD ANÓNIMA CROS

DE BARCELONA

CASA FUNDADA EN 1810

**Fábrica de Productos Químicos
para la Industria y Agricultura**

Ácidos : Nitratos : Pirofósforos : Acetatos : Minios : Alcohol metílico : Preparados de Estaño : Sulfatos : Superfosfatos, etc., etc.

Materias primeras para abonos

Cloruro, Sulfato y Nitrato de Potasa : Nitrato de Sosa : Sulfato de Hierro : Sulfato de Amoníaco : Fosfatos minerales : Superfosfatos de cal de todas graduaciones : Kainita : Sulfato de cobre Escorias Thomas

Las Oficinas de información técnica y Laboratorio agrícola bajo la dirección de

Don Juan Gavilán

Jovellanos, 5, pral. - MADRID

Pídanse precios y noticias mercantiles á la casa ó á sus representantes

Automóviles

La Hispano Suiza

Barcelona

Chassis acorazados sistema "BIRKIGT" patentado, de 12-14 HP., 20-24 HP., 30-40 HP., 40-60 HP., 60-80 HP.

Grupos motores para canots automóviles
y motores fijos

Exportación á Suiza, Italia, Inglaterra
y á las Repúblicas Latino-Americanas

Talleres: Floridablanca, 54 á 64

Champagne
Codorniu

MANUEL RAVENTÓS

Proveedor efectivo

de 88. MM. los Reyes de España

San Sadurní de Noya (Barcelona)

ESPAÑA

Ortiz & Cussó

Primeros premios en cuantas Exposiciones universales é internacionales se han presentado. Exposición de Milán 1906 GRAND PRIX, la más alta recompensa

Sociedad Franco - Hispano - Americana
para la construcción de pianos de cola y verticales, con marco de hierro
y á cuerdas cruzadas

Primera y única fábrica española montada con todos los adelantos modernos para la fabricación anual de

1,200 PIANOS 1,200!!!

Dirección cablegráfica: ORTIZICUSSÓ-BARCELONA

La fábrica española de mayor producción y exportación á América
Exportación á todos los países

CALZADO DE GOMA

CASPE, 21 - BARCELONA

ANDRÉS YGLESIAS

VENTAS
AL POR MAYOR Y DETALL

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS

ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1817

Despacho: Bilbao, 206 - BARCELONA

Gran Taller de Automóviles y Ciclos

Motocicletas - Bicicletas - Motores

VENTA Y REPARACIONES

FRANCISCO TRUCO

Rambla de Cataluña, 97 - BARCELONA

Construcciones de Hierro y Cemento

SISTEMA

EMONIER

Pilas para baños, Fregaderos de granito, Cobertizos, Estanques, Pavimentos, Tuberías, Cloacas, Puentes y toda clase de objetos para Parques y Jardines, etc., etc.

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS Y NOTAS DE PRECIOS A

CLAUDIO DURÁN, en Cta.

Ronda de San Pedro, 44 - BARCELONA

G. KLEIN-BARCELONA

Manufactura general de goma, amianto, correas de cuero, balata, goma, algodón, pelo de camello, etc. ESPECIALIDADES para Fábricas y Refinerías de Azúcar, Fábricas de Electricidad, Empresas Mineras, Altos Hornos, Compañías de Ferrocarriles y de Navegación. Bandas de goma macizas para carruajes

NEUMÁTICOS MARCA PNEU-KLEIN

LOS MEJORES CONOCIDOS PARA AUTOMÓVILES, MOTOCICLETAS Y BICICLETAS

Princesa, 61

CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

Mil pesetas al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico, mejores que las del Doctor Piza, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinares

DEPÓSITO GENERAL
Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6: BARCELONA
POR 4:30 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO

PELETERÍA Y CONFECCIONES

BERTRÁN H^{NOS}

16, Fontanella, 16

ULTIMAS CREACIONES DE PARÍS

EN

Salidas de Teatro

Chaquetas Piel · Boas pluma

Sombreros: Modelo

— Pelisas para automóvil —

ALFOMBRAS CON CABEZA NATURALIZADA

16, Fontanella, 16: Barcelona

VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO

FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE

Teléfono número 99

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS

Plaza Junqueras, 2 - BARCELONA

ANUARIO RIERA

(GENERAL Y EXCLUSIVO DE ESPAÑA)

— El único que proporciona á sus clientes —
Señas Comerciales de todo el Mundo

— DERE HALLARSE EN TODO DESPACHO —

Consejo de Ciento, 238 - BARCELONA

New England

SASTRERÍA PARA CABALLEROS
 SEÑORAS Y NIÑOS
 RAMBLA CATALUÑA. 10

PORTABELLA Y COMPAÑIA

FABRICA DE ALGODONES É
 HILOS DE LINO TORCIDOS
 Especialidad en Ovillos, Bobinas y Carretes

SEDALINA

EN
 OVILLOS, MADEJAS Y CARRETES

Despacho: Cortes, 616 - Barcelona

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE

Construcciones de Hierro y Madera Ribas y Pradell

Director: SIMÓN CORDOMÍ, Arquitecto

CASAS DESMONTABLES propias para fincas
 de recreo, agrícolas; tinglados, almacenes, etc.

TALLERES Y OFICINAS:

Sicilia, 162, y Ausias March, 120

Catálogos y Presupuestos á quien lo solicite

Luis Pibernat Ciuró

FÁBRICA DE PRODUCTOS
 REFRACTARIOS Y DE GRÉ

Acreditamos la buena calidad de los productos
 refractarios Marca Pibernat, infinidad
 de certificados de sus clientes

Despacho: Calle Muntaner, n.º 32
 (cerca calle Cortes)

BARCELONA

Pilsen Cammany

PÍDASE EN LOS MEJORES CAFÉS Y CERVECERÍAS

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

Prat, Carol y C.ª

Ronda de la Universidad, 18 : BARCELONA

GRANDES BODEGAS MARCA PERA GRAU

PEDRO G. MARISTANY

CASA FUNDADA EN 1826

SUCESOR DE FRANCISCO P. MARISTANY

Dirección telegráfica:

PERA-GRAU

EXPORTACIÓN DE VINOS

CASA LA MÁS CONOCIDA EN
 ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA

Bodegas: Cervera (Lérida); Carretera de Ribas, San Martín de Provensals

Despacho: Rambla de Cataluña, núm. 83; BARCELONA

POSTALES

FABRICACIÓN DE LA CASA

INDUSTRIAS MECANO-FOTOGRAFICAS

Director: LUIS VIOLA Y VERGÉS : Alta San Pedro, 7: BARCELONA

Serie nueva: QUINTA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

ANEMIA

clorosis, palidez, pobreza de sangre, desarreglos periódicos, palpitaciones
 nerviosas, desvanecimientos, debilidad por exceso de trabajo mental, agota-
 miento por pérdidas humorales, neurastenia, SE CURAN rápidamente con la

HEMOGLOBINA LIQUIDA del Dr. GRAU

Pídase en farmacias y droguerías: GRAU y BUFILL, Campo Sagrado, BARCELONA

AGUA Mineral medicinal natural de

RUBINAT-LORACH

Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Bar-
 celona y por todos los Centros médicos de Europa y América

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz
 de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales,
 desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, depó-
 sitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones her-
 péticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose consi-
 derar el agua de Rubinat-Llorach como el rey de los purgantes inofensivos.
 NO EXIGE REGIMEN NINGUNO. Como garantía de legitimidad, exigir
 siempre en cada frasco la firma y rúbrica del Doctor Llorach, con el escudo
 encarnado y etiqueta amarilla.—Desconfiar de imitaciones y substituciones.
 Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales.

Administración: Cortes, núm. 648 - BARCELONA